

La historia primitiva.

(Génesis 1:1-11)

Estudio de Génesis 1-11

Introducción al libro del Génesis

El nombre de origen griego del Génesis, que se traduce por “origen”, se le da en la traducción de la Biblia llamada Septuaginta (LXX) y proviene del hebreo “Breshith” que quiere decir “en el principio”, que es la frase con la que comienza el libro, y que es la manera en la que los hebreos llamaban a este libro, pues acostumbraban a llamar a los libros según su primera palabra o frase.

El propósito de este libro es el de servir de introducción a toda la Biblia. Es como dice su nombre, el libro de los principios, pues narra los principios de numerosas cosas, como veremos luego: la creación, el hombre, el pecado, etc. Se lo ha llamado el “semillero de la Biblia” por el hecho de que en él están las semillas de las grandes doctrinas. Según Gillis, sin el Génesis la Biblia “resulta no sólo incompleta, sino incomprensible”.

Este libro se puede dividir en tres grandes secciones:

- 1) Descripción del mundo, su creación y su relación con Dios, así como el comienzo de la historia humana. (Gn. 1:1 – 2:2)
- 2) Esquema de la historia de la humanidad antes de Abraham; revelación de las relaciones entre Dios y la raza humana. (Gn. 2:4 – 11:26)
- 3) Comienzo de la historia del pueblo con el que Dios establece su pacto hasta su llegada a Egipto. (Gn. 11:27 – 50:26)

Un esquema resumen de lo narrado en Génesis, sería el siguiente:

- | | |
|--|-------------------|
| 1. La Historia primitiva | Gn. 1-11 |
| a. La creación | Gn. 1-2 |
| b. La caída en el pecado y consecuencias | Gn. 3-4 |
| c. El juicio universal por agua (el diluvio) | Gn. 5-9 |
| d. La dispersión de las naciones | Gn. 10-11 |
| 2. La historia patriarcal | Gn. 12-50 |
| a. Abraham | Gn. 12:1 – 25:18 |
| b. Isaac y Jacob | Gn. 25:19 – 36:43 |
| c. José | Gn. 37-50 |

Este libro, cuyo contenido es fundamental en el amplio sentido de la palabra, nos introduce de una manera magistral en la revelación escrita de Dios. Al explicarnos los orígenes traza simultáneamente todas las líneas maestras se ven a lo largo de toda la Biblia y que tienen su consumación en el Apocalipsis.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

En Génesis hallamos el origen de todas las cosas: la creación de los cielos y de la tierra, del hombre, del paraíso, del árbol de la vida, la primera mención de Satanás, la caída y el comienzo del pecado en la raza humana, el primer juicio universal mediante el agua –el diluvio–, la torre de Babel, y la confusión de todas las lenguas, y el origen del pueblo de Dios.

En el Apocalipsis todo esto se consuma: hay nuevos cielos y nueva tierra, la humanidad es glorificada, el paraíso eterno y el árbol de vida restaurados para los redimidos, castigo definitivo de Satanás, el fin del pecado, y hay un segundo juicio universal, esta vez por fuego. Los hombres salvos de todas las lenguas quedan reunidos alrededor del Cordero. Todo ello confirma la increíble unidad de la inspiración de la Biblia a pesar de ser escrita por numerosos autores a lo largo de 16 siglos.

El Génesis narra como Dios estableció un pueblo para sí mismo. Relata el inicio de la humanidad, pero el autor no pretende presentar la historia de la raza humana entera, sino que sólo destaca a aquellos personajes y sucesos que se relacionan el plan de redención trazado por Dios a través de la historia. Traza el linaje pío, por medio del cual se transmite la promesa dada por Dios en Gn. 3:15, de que de ese linaje saldrá uno, Cristo Jesús, que herirá a Satanás y le vencerá.

De esta manera se descartan los linajes humanos colaterales, de manera que la historia de la humanidad se va restringiendo cada vez más a medida que avanza el libro del Génesis hasta concentrarse en el linaje de Abraham, del que saldrá el pueblo escogido por Dios y del que surgirá el mismo Señor Jesucristo. Gracias precisamente al Señor Jesucristo y a su obra en la cruz, es posible que Dios pueda ser, no sólo el Dios de su pueblo escogido Israel, sino también el de todos los hombres y mujeres que creen en Cristo, sea cual sea su pueblo natural, cumpliéndose así la promesa dada a Abraham de que en su linaje serían benditas, todas las familias de la tierra.

Así que podríamos decir como resumen, que el libro del Génesis trata, además del origen de todas las cosas, y entre ellas del pecado, del comienzo por parte de Dios de un plan de redención para el hombre basado en la selección de un pueblo para sí.

Relación con el antiguo y el nuevo testamento

Como es natural el libro del Génesis pone las bases de todo el antiguo testamento y por ello, todas las cosas que en él se narran tienen referencias por todo el antiguo testamento. Dios se revela como el “Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob” nombre que sería incomprensible sin el libro del Génesis, y de la misma manera sin este libro no se podría entender ni el origen ni el propósito del pueblo escogido por Dios, principal tema del antiguo testamento.

Aunque como decimos el Génesis está ligado estrechamente a los otros libros del antiguo testamento, está más relacionado aún en cierto sentido con el nuevo testamento, ya que algunos temas del Génesis apenas vuelven a aparecer hasta que son tratados e interpretados en el nuevo testamento, y como decíamos, muchos tienen su consumación y restauración en el Apocalipsis. En el NT, hay más de 60 referencias al libro del Génesis. Cristo mismo confirmó sus principales relatos:

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

- Creación del hombre y de la mujer. Mt. 19:4-6
- Asesinato de Abel. Lc. 11:49-51
- El diluvio. Lc. 17:26-27
- Abraham, Isaac y Jacob. Mt. 22:32 y Jn. 8:56
- La circuncisión de los patriarcas. Jn. 7:21-23
- Etc

Esteban hace, antes de morir, un resumen de la historia narrada en Génesis desde Abraham hasta el descenso de José a Egipto. (Hc. 7:1-17). Y también se hacen numerosas alusiones al libro del Génesis por parte del apóstol Pablo en sus epístolas y en la epístola a los Hebreos.

La Historia Primitiva: Génesis 1 – 11**Introducción**

Tal como hemos visto que sucede con el libro del Génesis, sus 11 primeros capítulos son, si cabe aún más, absolutamente vitales para el entendimiento de los 1178 capítulos restantes de la Biblia. Si un hombre o una mujer los acepta por fe como ciertos en la realidad de sus contenidos y explicaciones, no tendrá dificultades para hacer lo mismo con el resto del antiguo y del nuevo testamento.

Los tres hombres importantes de esta etapa son Adán, Enoc y Noé.

Los cuatro eventos importantes son: La creación, la caída del hombre en el pecado, el diluvio y la torre de Babel.

El relato de la creación lo incluye todo: desde lo visible a lo invisible, desde los electrones hasta las galaxias, desde dinosaurios a los lirios del campo, y desde Adán hasta los ángeles.

Se nos habla del primer ser humano que fue creado, Adán, y del primer ser humano que nació, Caín. (Gn. 1:26 y 4:1). Se habla también del primer ser humano que murió, Abel, y también del primero que no murió, Enoc. (Gn. 4:8 y 5:24).

Se ve claramente la gloria de Dios en la creación (Gn. 1:1) y la gracia de Dios en la salvación (Gn. 6:8)

Contemplamos la más antigua civilización del mundo, la fundada por Caín, y también el hombre más anciano del mundo: Matusalén. (Gn. 4:17 y 5:27)

También se describe la primera unión matrimonial, el primer asesinato y la primera promesa del Mesías (Gn. 2:23-25, 4:8 y 3:15).

Nos da una ilustración de lo que es en realidad la religión humana, simbolizada en las hojas de higuera que utilizaron Adán y Eva para taparse tras caer en el pecado y para tapar la desnudez que acaban de experimentar ante sí mismos y ante Dios, y también el primer simbolismo de redención divina, al proveerles Dios de pieles de animales para cubrirles, en lo que sin duda supuso la muerte de los primeros animales de la creación. (Gn. 3:7 y 21).

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Encontramos en sus páginas que los pecadores mueren ahogados y un hombre santo que se emborracha. (Gn. 7:21; 9:20 y 21).

Como último ejemplo de los contrastes que encontramos en estos 11 capítulos, vemos un barco que se posa en un monte y una torre que se levanta en una llanura. (Gn. 8:4 y 11:1-4)

Génesis 1-2:4**Dios el creador de todas las cosas**

Observaciones preliminares

Podemos abrir la Biblia por el primer capítulo para tratar de encontrar en él distintas cosas según el propósito de nuestra lectura, pero tenemos que observar sobre todo que la idea más importante del primer capítulo de la Biblia no es la descripción del proceso creativo de Dios, sino la de que hay un Dios todopoderoso y que por Él fueron creadas todas las cosas. La Biblia no es un libro de ciencia, aunque en ella se habla de ciencia, y aunque en ella se describen procesos naturales que fueron escritos antes de que el propio hombre llegara a comprenderlos, de la misma manera que tampoco es un libro de poesía o de historia, aunque en su contenido se observan muchas poesías y narraciones históricas. Si uno se acerca a la Biblia con el propósito de resolver dudas acerca de cómo Dios creó todas las cosas, es muy probable que acabe teniendo más dudas que las que tenía antes, y es que aunque en este capítulo se narra la creación del Universo, esto no fue escrito para que el hombre pueda conocer con exactitud cómo Dios creó al Universo y todas las cosas que en él hay, sino para revelar a ese Dios como creador, y eso es precisamente lo que nos revela el primer versículo que sirve como titular de todo el capítulo:

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”

Como decíamos el día anterior, si un hombre o una mujer aceptan por fe la gran verdad que encierra este versículo, muy probablemente no tendrá problemas para aceptar también por fe todas las grandes verdades que la Biblia quiere revelar al hombre acerca de Dios y acerca de su plan para el hombre. Si por el contrario cuando un hombre o una mujer se enfrenta con incredulidad al contenido de este primer versículo, tendrá serios obstáculos para acercarse y aceptar el resto de la revelación divina.

De hecho en el primer versículo de la Biblia se hallan condensadas e implícitas una serie de verdades acerca de la naturaleza de Dios, declarándonos de manera fehaciente en primer lugar la existencia de Dios lo que echa por tierra muchas ideas y filosofías humanas acerca de la existencia de Dios, y en segundo lugar manifiesta algunos de los atributos personales de Dios.

| AFIRMACIÓN | CREENCIA O FILOSOFÍA REFUTADA |
|------------------|-------------------------------|
| Dios existe | ateísmo |
| Hay un solo Dios | politeísmo |

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

| | |
|--------------------------------|---|
| Dios es el creador solo. | teoría de la evolución, que asegura que se desarrolló solo. |
| Dios es el creador creación | panteísmo, que asegura que Dios está en la propia creación |
| Dios es el creador | materialismo, que asegura que no hubo un comienzo |
| Dios es el creador catástrofes | fatalismo, las cosas incluido el origen surgen por sin un verdadero propósito |

Atributos de Dios manifestados en la creación:

- Dios es creador, sólo Él lo es en realidad es una característica exclusiva de Dios. Nadie más, incluido el hombre, puede crear algo. El hombre sólo puede hacer pequeñas transformaciones de la materia y de la energía
- Dios es eterno, no sólo en el aspecto futuro, sino en el aspecto pasado, ya que el existe desde antes que nada existiera, pues el creó todas las cosas
- Dios es todopoderoso, pues sólo él pudo crear todo el Universo y las cosas que en él hay
- Dios es omnisciente y soberano, sólo de esa manera pudo crear todo de una manera tan compleja y perfecto en su funcionamiento y organización
- El resto de los atributos de Dios, como Dios es amor, misericordioso, justo y todos los demás se observan ya en Él desde el primer momento de la creación y hasta hoy.

Dios por tanto es el verdadero protagonismo de este capítulo, de hecho, su nombre se encuentra 35 veces en los 34 versículos. El nombre utilizado en el original traducido por Dios es “Elohim” que es la forma plural de Dios que siempre hace referencia, cuando se utiliza en el texto sagrado, a la majestad, excelencia y poder infinito de Dios, mientras que a partir del capítulo 2 ya se utiliza el nombre de Yaveh, como veremos.

Inicio de la creación

Según lo que nos dice este primer versículo, entendemos por cielos a todo el Universo y por tierra entendemos el planeta en el cual vivimos, y no debemos olvidar que todo el relato de la creación nos revela todo el proceso desde un punto de vista en el que la Tierra y en particular el hombre son el centro de la toda la creación, lo cual se aleja bastante de la concepción científica que el hombre tiene del Universo donde la Tierra y el hombre no son más que meros componentes sin ningún protagonismo especial.

El primer versículo habla de cielos en plural y efectivamente en esta idea de pluralidad se hallan recogidos los tres tipos de cielos que encontramos descritos a lo largo de la Biblia:

- El cielo como hogar de aves y nubes. Lo que conocemos actualmente como troposfera y atmósfera en sentido más amplio. (Veáse Dn. 4:12 y Mt. 6:26)
- El cielo como hogar del sol, la luna y las estrellas. Lo que conocemos como la concepción más amplia del cosmos o espacio exterior a la Tierra. “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” Sal. 19:1
- El tercer cielo, como hogar de los ángeles y los santos que partieron. 2ª Co. 12:2.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Pero el primer versículo, por encima de dar a entender la creación de las cosas materiales, como son la Tierra y los cielos, pone de manifiesto que es Dios quien crea también el tiempo, poniendo un principio a todas las cosas, ya que como acabamos de decir, Dios mismo no tiene principio ya que no está limitado ni por el espacio ni por el tiempo, los cuales fueron creados por Él. Dios por tanto, crea pero no forma parte de su creación, en contraposición, como dije a la idea del panteísmo.

El versículo 2 nos da a entender el estado original en el cual se encontraba la tierra justo en el comienzo de la creación de Dios. Es evidente que la creación de la tierra y todo lo que en ella hay, en su estructura y organización fue un proceso continuo y paulatino, que precisamente nos describe génesis 1. Así pues el versículo 2 describe la situación inicial del planeta en el momento de ser creado: desordenado y vacío.

Algunos comentaristas han sugerido que hay un salto entre el contenido del primer y el segundo versículo, argumentando lo que se ha dado en llamar la teoría de la brecha, que resumidamente afirma que en un principio Dios creó los cielos y la tierra de una manera perfecta, pero que de alguna manera llegaron a estropearse y quedar desordenados y vacíos. La explicación que se da a esta degradación de la creación original de Dios, es que la rebelión de Satanás y los ángeles caídos que le siguieron en su rebelión contra Dios. Léanse Isaías 14 y Ezequiel 28. Esta idea fue popularizada en el año 1876 por George H. Pember y posteriormente por Scofield en 1917. Aunque no podemos entrar en el detalle de la argumentación a favor o en contra de esta teoría, sí podemos decir que en cualquier caso son argumentos fácilmente contrarrestables los que la defienden, y por el contrario la caída de Satanás no tiene una posición temporal clara, pues bien podría haber sido en algún momento entre la creación y la caída del hombre, o bien antes de la propia creación revelada.

Es curioso notar que esta teoría surgió en el mismo momento que otra teoría, esta vez científica, de mucho renombre pero nunca demostrada (en tal caso sería una ley y no una teoría), denominada teoría de la evolución y formulada por el biólogo Charles Darwin y que muy resumidamente afirma que todos los seres vivos, incluido el hombre, han surgido espontáneamente del desarrollo paulatino de otros seres inferiores y mediante un proceso de mejora continua basada en la selección natural de los individuos mejor adaptados al medio durante un tiempo de millones de años. Paralelamente a esta teoría, surgieron también las primeras teorías de la geología moderna que establecían las eras geológicas necesarias para la formación del planeta como hoy lo vemos en miles de millones de años.

Todas estas ideas, mal llamadas científicas pues no son demostrables, surgieron sin duda como reflejo del pensamiento filosófico y científico del hombre en esa época. Durante el siglo XIX la ciencia y la tecnología crecieron de tal manera que el mismo hombre se contagió de una euforia y de un sentimiento de autosuficiencia y de independencia frente a un hipotético ser superior y creador de todas las cosas, que le llevó a expresar ideas en contra de la idea durante siglos comúnmente aceptada por todas las religiones y pensamientos: el hecho de que todo fue creado por el poder de un ser superior.

Todo esto sin duda tuvo que influir en los cristianos de la época, que sorprendidos y avasallados por las nuevas teorías sobre el origen del mundo y por los tiempos que

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

imponían para la explicación de la formación de la tierra y de las cosas que en ella hay, se apresuraron y trataron de encajar en el texto bíblico aquello que se estaba proclamando sin tener en cuenta precisamente lo que dice la Biblia. Fue así como surgió la teoría de la brecha, que mencionábamos, que trata de situar en un tiempo intermedio de la creación a la caída de Satanás y al mismo tiempo abre un intervalo de tiempo indefinido, y no acotado a 6 días, en el cual se pueden encajar los millones de años que el hombre proclama ser necesarios para la formación de la tierra.

Como decíamos antes, esta suposición de la separación entre Gn.1:1 y 2 no parece ser necesaria, si en primer lugar descartamos las teorías humanas acerca de la formación del mundo, y si por otro lado aceptamos como interpretación más natural del texto que Gn.1:1 es el resumen o título de toda la creación, y que Gn.1:2 es la revelación del primer estadio de la tierra antes de ser estructurada por Dios, pues no resulta forzada la interpretación lógica de que es normal que la tierra estuviera en el primer momento de ser creada desordenada y vacía como antecedente al proceso de organización establecido por Dios.

Si tratamos de encajar la revelación de Dios a nuestra manera de pensar humana, lógica y con razonamientos humanos, lo más fácil es que acabemos cayendo en el error llegando a tergiversar cosas que no es necesario imaginar si simplemente guiados por la fe, aceptamos las cosas como Dios nos dice que han sido, y sin importarnos si esto encaja o no en los razonamientos actuales del hombre.

Baste para desmentir la idea de la teoría de la brecha en la cual se apoyan los evolucionistas bíblicos al defender que Dios pudo utilizar la evolución durante millones de años entre Gn. 1:1 y 2 para llevar a cabo el proceso de la creación, que la Biblia enseña que la muerte fue originada por el pecado del hombre en Gn. 3 y nunca se manifestó antes, (Ro. 5:12 y 8:20-22) por lo que es imposible compaginar este hecho con una teoría que se basa en un proceso de selección donde unos individuos peor adaptados al medio mueren mientras que otros sobreviven dando lugar a especies más desarrolladas. Si aceptamos la explicación que la Biblia da para el origen de la muerte, no podemos aceptar de ninguna manera algún proceso creativo relacionado con la evolución.

El versículo 2 continúa y nos da un detalle importante acerca de cómo Dios estaba presente en la creación: "El espíritu de Dios (El Espíritu Santo) se movía sobre la faz de las aguas" Dios en forma de Dios trino, estaba interviniendo en el proceso creativo, como también claramente se posteriormente en la decisión de crear al hombre (vs. 26). Y el mismo Espíritu de Dios interviene como fuente de energía en la creación y en la organización del planeta en el que habrían de habitar los hombres que hoy pueden ser su templo, cuando creen en Cristo.

Tras haber creado Dios la materia, manifestada en forma de cielos y de tierra aún desordenada, y el tiempo al poner un principio a todas las cosas, faltaba aún por crear el tercer componente fundamental del Universo en su conjunto: la energía, que es originada por Dios en forma de luz en el versículo 3. Hasta entonces, sólo había tinieblas como nos dice el verso 2.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

La primera ley de la termodinámica, que es una ciencia que estudia la energía y su relación con el orden en el universo, es una afirmación científica ampliamente demostrada y la cual nunca ha podido ser contradicha, por eso es una ley y no una teoría, como la evolución, que en su expresión más sencilla es conocida popularmente como: "La energía ni se crea ni se destruye, solamente se transforma"

Sólo hubo un momento en toda la historia del universo en el que la energía se creó, fue cuando Dios creó la luz, como fuente de energía primaria. A partir de entonces y hasta hoy y en el futuro la energía presente en el universo no se destruye ni se crea, no aumenta ni disminuye, no cambia su cantidad, sólo se transforma de unas formas a otras. Por ejemplo, de modo natural en nuestro cuerpo se transforma la energía química de los alimentos que ingerimos en energía química o calorífica para nuestro funcionamiento vital. Y también el hombre de modo artificial puede transformar la energía química almacenada en el carbón o en el petróleo y transformarla por combustión en energía térmica que a su vez puede transformar en energía eléctrica. Y lo mismo podríamos decir de la energía nuclear, la eólica, la solar, la gravitacional (mediante el uso del agua almacenada en embalses o de las mareas del mar), etc. que son aprovechadas por el hombre.

Por cierto, aunque no la voy a comentar, la segunda ley de la termodinámica, también ampliamente demostrada y nunca refutada, y por lo tanto ley y no teoría, se opone frontalmente a las tesis fundamentales en las que se basa la teoría de la evolución. Ningún defensor de la evolución ha podido dar una explicación convincente que pueda poner de acuerdo a la Termodinámica con la propia teoría de la evolución, de manera que esta teoría antibíblica resulta ser, incluso ante los ojos de un verdadero científico, una falacia y nada más que un mero intento del hombre de huir de Dios en la explicación del origen del universo.

Tal como confirma entonces la termodinámica, y tal como recoge la Biblia sólo Dios el creador de todas las cosas, pudo originar la energía en forma de luz, que hasta entonces estaba ausente en cualquier forma en el universo. Si alguien piensa que el sol fue la fuente de luz original aunque sólo fuera para el sistema solar, incluida la tierra, se equivoca, pues la Biblia no menciona la creación de la lumbrera mayor (el sol) hasta el día cuarto. Es más, en el versículo 5 y posteriores, y antes de la aparición del sol, se nos dice que empieza la sucesión de días, con tardes, mañanas y noches, lo que implica un movimiento rotacional de la tierra como sucede hoy al estar atraída gravitacionalmente por el sol, lo que da lugar a la sucesión de días y noches. Como nos dice el versículo 14 Dios creó las dos lumbreras, el sol y la luna, en el día 4 para servir de señales del tiempo, para distinguir días y noches.

¿cuál pudo ser entonces esa fuente original de luz y de atracción gravitacional hasta el día 4? No lo sabemos, pero en Apocalipsis 22:5, se nos da un ejemplo de que Dios mismo puede suplir a esa clase de energía y así es como sucederá en la nueva Jerusalén.

Es curioso notar, como el hombre ha podido constatar no hace demasiado tiempo en la historia que tanto la materia en sus distintas organizaciones, como las principales fuentes de energía que están presentes en el universo tienen una notable e increíble similitud, y así es posible asombrarse entre lo parecidos que son en su funcionamiento

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

y en su estructura, dos materias tan increíblemente separadas en tamaño como es un átomo y un sistema solar. Los dos están basados en su organización en fuentes de energía de atracción desde un punto central (sea el núcleo del átomo o el sol) alrededor del cual giran incesantemente movidos por esa fuerza de atracción los demás elementos que los componen (los planetas en el caso del sistema solar o los electrones en el caso del átomo). Algo tan separado en su tamaño que no lo podemos observar a simple vista, uno por demasiado pequeño y otro por demasiado grande, son extraordinariamente similares en su estructura y funcionamiento.

¿Puede acaso alguna teoría humana basada en la formación del universo, con todos sus componentes desde lo más pequeño a lo más grande, mediante el azar, dar una explicación creíble a este fenómeno? Dicho de otra manera, ¿alguien puede creer que de meros fenómenos guiados por el azar, puede surgir una organización tan perfecta y tan estable entre todos los elementos que forman el universo?

¿No es acaso, más fácil rendirse ante Dios y aceptar que sólo Él con su poder y su sabiduría hizo posibles todas estas cosas? Solamente por la fe en lo que dice la Biblia, se puede encontrar una respuesta verdadera a cómo fue creado el universo.

“Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía” (Hebreos 11:3)

En el versículo 3 como hemos dicho, Dios crea la luz como fuente de energía y establece una separación entre la luz y las tinieblas que era lo que “existía” en la inexistencia de luz. De esta manera acaba el día uno de la creación.

Hemos de notar dos cosas en relación a la sucesión de periodos en forma de días que a partir de ahora se va a producir:

- El transcurso del período día nos habla de tarde y mañana con el periodo de noche en medio, y esto es algo que se repite en el relato de la creación en los 6 días “y fue la tarde y la mañana del día...”, y no de día y noche como conjunto de un día normal.
- El sol y la luna no existen hasta el día 4, de modo que los días no tenían porque ser exactamente como los entendemos nosotros ahora con periodos de oscurecimiento al acabar el día y de progresivo aumento de luz al amanecer.

Por otro lado, ha existido desde hace mucho tiempo una gran controversia en cuanto a si los seis días que se nos menciona en la creación son o no días literales en el tiempo, es decir, si son periodos de 6 días reales o pueden ser periodos de tiempo figurado con un tiempo efectivo mucho mayor, surgiendo esta pregunta como consecuencia de que el hombre actual entiende que el Universo y todo lo que en él hay no pudo originarse en un periodo de tiempo tan breve como 6 días.

En cuanto a esto, lo primero que tenemos que decir desde un punto de vista escritural es que las palabras originales que se utilizan en hebreo no pueden tener otro significado que el de día literal tal como nosotros entendemos un día. Notemos que al describir los días de la creación la Biblia utiliza las palabras: uno, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto y séptimo. En el caso del día primero se utiliza uno y no primero para recalcar que fue el comienzo del tiempo el que tuvo lugar en ese día, mientras

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

que en el resto de días se utilizan los comparativos segundo, tercero, etc. pues ya hay un día anterior con el que comparar. Así que por un lado, la interpretación natural del relato de Génesis 1 sugiere que se trata de días literales.

Por otro lado, Moisés así lo creyó cuando escribió en Éxodo 20:11 y 31:17

Los principales eruditos hebreos apoyan esta idea de Génesis 1 y ratificada en Éxodo.

Otra cosa bien distinta es que desde una óptica no humana esos días fueran días literales. Para Dios el tiempo que nosotros contamos tiene otra medida:

“Porque mil años delante de tus ojos, Son como el día de ayer, que pasó, Y como una de las vigiliias de la noche” (Salmos 90:4)

“Mas, oh amados, no ignoréis esta una cosa: que un día delante del Señor es como mil años y mil años como un día” (2 Pedro 3:8)

Según los conocimientos actuales el universo tiene una edad aparente aproximada de unos 15000 millones de años, y esto es algo que ha sido demostrado con numerosas observaciones. Ya hemos visto que nuestra fe no tiene porque ser puesta a prueba por aquellos razonamientos científicos que impliquen en principio una confrontación con la Escritura, y lo que nunca debemos hacer es trazar suposiciones bíblicas que puedan encajar con el razonamiento humano, en primer lugar porque quizás éste esté equivocado. No caigamos en el mismo error que los que lanzaron la idea de la teoría de la brecha acongojados por la naciente teoría de la evolución que exigía miles de años para formar todos los seres vivos.

Pero a pesar de todo esto, si creo que es posible dar una explicación al hecho de que parezca que el universo tenga una edad muy superior a la que realmente tiene. Esta explicación se puede basar en dos ideas, que explico de forma muy resumida a continuación, y pueden ser alternativas o también complementarias en su explicación:

- Cuando Dios creó nuestro planeta, bien pudo crearlo de una manera terminada y acabada de una manera inmediata, sin tener que llevarle el tiempo que hoy se supone, según los procesos naturales actuales, que sería necesario para formarlo todo. Dios creó todo no por procesos naturales, sino de una forma sobrenatural, por lo que el tiempo necesario para crearlo fue el que él quiso y bien pudo ser en 6 días. Pongamos un ejemplo, cuando Dios creó al hombre, seguramente lo creó con una edad aparente, no como un bebé recién nacido. Pongamos por caso que lo creó con una apariencia de 20 años. Imaginemos ahora que nosotros pudiéramos viajar al momento exacto de un minuto después de la creación del hombre. Si al observar al hombre recién creado Adán se nos preguntara por su edad, nosotros contestaríamos que tendría aproximadamente unos 20 años, sin embargo estaríamos equivocados porque su edad sería sólo 1 minuto, pues ese es el tiempo efectivo que había transcurrido. De la misma manera, con el resto de cosas que Dios creó, el pudo hacerlo ya con una edad aparente o en un estado acabado, de manera que cuando hoy lo observamos nos parece que tienen mucha mayor edad que tan sólo unos pocos miles de años.
- Por otro lado, hoy sabemos que el tiempo no es continuo a lo largo del Universo, ya que el tiempo no transcurre a la misma velocidad en los distintos puntos del Universo, de modo que cuanto más alejados están dos puntos más diferencia hay entre ellos en la velocidad a la que transcurre el tiempo en esos dos sitios. Esto es una afirmación

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

que forma parte de la teoría de la relatividad de Einstein. Aunque no podemos extendernos en este tema, podemos decir simplemente que los cálculos que se han hecho en base a esta teoría y a su relación con el hecho de que el Universo se está expandiendo continuamente desde su origen en un solo punto, podemos llegar a la conclusión de que lo que originalmente hubieran sido 6 días en el punto inicial de origen del universo hoy en día en el estado de expansión actual del universo esos días corresponderían a los 15000 millones de años que los científicos necesitan para explicar la edad del universo.

Sea como fuere lo que parece estar claro es que los 6 días de creación de Génesis son ciertos desde un punto de vista literal al menos teniendo en cuenta la relatividad real del tiempo tanto para Dios como para el resto del Universo, incluyéndonos a nosotros.

Continuando con el desarrollo del proceso creativo de Dios, en el día segundo, vemos en los versículos 6-8 que Dios hace una separación entre dos clases de aguas. Se crea una expansión o separación llamada cielos, que separa a un tipo de agua por debajo de ella en estado líquido de otro agua por encima de ella en estado gaseoso, algo parecido al vapor de agua que hoy todavía hay en la atmósfera pero en una cantidad muy superior a la actual. Aunque esto es algo que veremos con más detalle cuando hablemos del diluvio.

Esta expansión o cielos se corresponde con la 2ª concepción o clase de cielos que veíamos anteriormente de las tres que hay, y que es la que corresponde con la atmósfera.

Así pues vemos que en el día segundo, Dios creó lo que hoy conocemos como Hidrosfera o el conjunto de agua líquida que hay en la superficie del planeta, así como la atmósfera, que en su estado original y no como sucede actualmente, tenía una gran capa de agua encima.

El tercer componente de nuestro planeta, la litosfera o conjunto de tierra seca, fue formada por Dios en el día tercero (vs. 9-10) cuando ordenó que las aguas de debajo de los cielos se separaran a los lados para dejar tierra seca a la vista, dando lugar a la formación de lo que hoy llamamos mares y océanos y continentes.

Una vez que hubo tierra seca, se nos describe la primera formación de vida sobre nuestro planeta, lo que ya de mano está en contraposición con lo que afirma la teoría de la evolución, que supone el origen natural de la vida en el mar, mientras que Génesis nos habla de un origen sobrenatural en tierra seca.

En el versículo 11 Dios ordena que la tierra produzca toda clase de plantas desde hierba hasta árboles, todos ellos con capacidad de generar semillas y comenzar la población de los terrenos secos. La Biblia remarca que cada planta originada produjo semilla cada una según su especie, semillas que son las encargadas a partir de entonces y hasta hoy de llevar a cabo la reproducción de las plantas. La tierra sólo originó la vida una vez, cuando Dios lo ordenó, después la tierra sólo sirvió y sirve de alimento y sostén para que las plantas se desarrollen y se reproduzcan por medio de sus semillas. El mecanismo por el cual la tierra produjo las primeras plantas sin semilla, es totalmente desconocido para nosotros y no creo que merezca la pena ni siquiera especular sobre alguna posibilidad.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Con la formación de las plantas terminó el día tercero, y es curioso notar que las plantas tuvieron que realizar la fotosíntesis en ese período sin su fuente actual de energía, el sol, el cual no fue creado hasta el día cuarto. Desconocemos la fuente de energía que utilizaron hasta entonces, del mismo modo que desconocemos la fuente de energía luminosa que marcaba los periodos de luz y oscuridad en esos primeros días, pero ya hemos sugerido alguna posibilidad según lo que leemos que ocurrirá en el futuro en la presencia de Dios según Apocalipsis 22.

No es de extrañar que las plantas fueran los primeros seres vivos creados por Dios, son en definitiva el medio de subsistencia del que dependen el resto de seres animales e incluso el hombre. Sin las plantas no hubiera sido posible el mantenimiento de otras formas de vida, ya que como sucede todavía hoy son la fuente primaria de energía y de oxígeno para el resto de la creación. Hoy sabemos que esto es así, y somos conscientes de que nuestro planeta necesita de las plantas, pero aún podemos ir más allá en la trascendencia fundamental de las plantas en los primeros tiempos de existencia de vida en el planeta al notar que toda la vida animal posterior y al menos hasta la llegada del pecado, tuvo que alimentarse de alguna forma de materia vegetal, fueran plantas o frutos, ya que no hubo muerte animal y por lo tanto animales carnívoros, hasta la llegada del pecado. Por otro lado, la tierra en su estado original tenía que tener un rendimiento en la formación de plantas extraordinario y totalmente desconocido en la actualidad, ya que tampoco había sido maldita como lo fue posteriormente, también como consecuencia de la caída del hombre en el pecado.

En el cuarto día de la creación Dios hizo las dos grandes lumbreras, el sol y la luna. (vs. 14-19). Dios colocó en la gran expansión llamada cielos que Él había creado en el día segundo, a esa gran estrella, llamada sol, que es fuente de luz y calor para nuestro planeta, sin la cual la vida no sería posible en él, al menos sin la presencia de la otra fuente de energía que operó hasta la formación del sol. Pero el propósito que se nos revela con el que Dios crea al sol y también a la luna es para señorear sobre la tierra indicando los periodos de tiempo sucesivos de luz y oscuridad, marcando de ese modo la manera de contar el tiempo por días, semanas, estaciones y años. No debemos olvidar que aún hoy para nosotros la unidad básica de tiempo es el día, que dividimos en horas y minutos para organizarnos y del mismo modo agrupamos en semanas y años también para organizar nuestro tiempo, pero quien marca en definitiva nuestro tiempo en días y en estaciones es el sol. Así pues el sol y la luna, fueron puestos para servir de reloj natural al planeta. La mayoría de los seres vivos de este planeta, incluyendo a todas las plantas, la mayoría de los animales y también al hombre se rigen por un reloj biológico interno que en última instancia está controlado por los periodos de luz y oscuridad que marca el sol, pero también, no lo olvidemos, por las distintas fases o posiciones que ocupa la luna en relación a la tierra. Es un hecho claramente demostrado, que la luna, no sólo origina las mareas controlando los tiempos de los movimientos del mar, sino que también manifiesta alguna clase de influencia sobre los seres vivos, principalmente sobre las plantas pero también sobre los animales y el hombre, y no estoy hablando de nada que tenga que ver con el esoterismo o la brujería, sino con hechos científicos. Dios creó que la luna porque es necesaria para nuestro funcionamiento, aunque no sepamos el alcance real de su influencia.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Además de todo esto, el sol, la luna y las estrellas fueron puestas como señales que nos recuerdan la obra creadora de Dios

“Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste” (Salmos 8:3)

Romanos 1:19,20

En el día quinto, (vs. 20-23) Dios ordenó a las aguas, de la misma manera que lo había hecho el día anterior a la tierra, que produjeran seres vivos, y en este caso se nos habla de seres marinos, pero también de aves. En este momento fue formado desde el más pequeño pajarillo, de unos pocos gramos, hasta el animal marino más grande, como pueda ser una ballena actual, que pesa hasta 150 toneladas u otro como el que se llegó a tragar a Jonás obedeciendo a su creador.

Lo que en un primer vistazo a estos versículos puede dar una sensación de evolución en la formación de estos animales a partir de las aguas, queda descartado en una reflexión más profunda, ya que no se nos habla de que los animales tuvieran que surgir unos a partir de otros, ni siquiera las aves a partir de los peces, sino simplemente que tuvieron un origen común, ya que fueron las aguas quienes produjeron por el poder de Dios cada uno de los tipos de animales que fueron creados, sin que tuvieran que aparecer unos a partir de otros.

De la misma manera, en el sexto día (vs. 24-25) Dios ordenó a la tierra que produjera los animales terrestres, y así fueron creados todos los animales terrestres que podemos imaginar. Tampoco hay evidencia por el texto de que unos animales surgieran a partir de los otros, sino simplemente que tuvieron un origen común, por lo que no es de extrañar que haya evidencias muy importantes de similitud en estructura, organización, fisiología y bioquímica entre todo el reino animal, al fin y al cabo los grandes grupos de animales tuvieron un origen único y común.

Lo que la teoría de la evolución trata, de explicar en contraposición a esto, no está basado más que en meras suposiciones que no tienen ninguna clase de comprobación práctica. El hecho de los animales tengan por un lado características similares entre sí y sean por un lado unos más desarrollados y capaces que otros, no puede demostrar que los más organizados hayan surgido de la evolución por selección natural de los menos desarrollados u organizados. Ya hemos visto que la selección natural basada en el fenómeno de la supervivencia de unos y la muerte de otros no tiene cabida en la explicación bíblica de la creación y de la historia antes de la caída del hombre en el pecado, por no existir hasta entonces ninguna clase de muerte.

Es cierto que los seres vivos, incluyendo al hombre, cambian con las generaciones para adaptarse mejor al medio, originando razas o clases mejor adaptadas, pero suponer que esto sirve para originar nuevas formas de vidas más desarrolladas a partir de otras más sencillas, es como suponer que un canguro que uno encuentre en la planta 100 de un rascacielos, ha subido saltando por las escaleras, por el hecho de haber visto que puede dar saltos en sentido horizontal.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Cada etapa de la creación pues preparó el camino para la siguiente, de modo que las cosas fueron creadas de un modo racional y preciso a la manera de entender del Creador, y esto es algo que nos maravilla cuando llegamos a entenderlo. Todo fue concebido con el propósito de preparar el escenario para el punto culminante de la creación del hombre.

En cada proceso, se ve la majestad y la autoridad de Dios sobre la creación: “Y dijo Dios: sea... y fue hecho...” La voluntad de Dios se cumplió infaliblemente con cada orden que dio a la creación. Al acabar cada acción se recalca la perfección de lo que Dios acababa de crear: “Y vio Dios que era bueno” El gran plan era crear un hogar o ambiente adecuado para el hombre.

La creación del hombre

Dios hizo al hombre como corona y centro de la creación. El hecho de que los tres miembros de la Trinidad hablaran entre sí y consensuaran entre ellos la manera de crear al hombre (vs. 26), indica que este fue el acto trascendental y la consumación de la obra creadora. Dios creó al hombre como componente fundamental del mundo espiritual como del terrenal, pues tiene cuerpo y espíritu.

El cuerpo del hombre fue formado del polvo de la tierra, igual que los animales (Gn. 2:7 y 19), lo que nos enseña que se relaciona con las otras criaturas. La Bioquímica ha demostrado que la composición del cuerpo humano y de los animales se basa en los mismos elementos químicos que se hallan presentes en el suelo.

Pero a diferencia de los animales formados a partir de la tierra, Dios formó al hombre y sopló en su nariz aliento de vida, lo que tiene una importante implicación que veremos después. Además el hombre fue hecho a imagen de Dios, pero ¿que significa estar hecho “a imagen de Dios”? No se refiere a su aspecto físico, ya que Dios es espíritu, y no tiene cuerpo. La imagen de Dios en el hombre puede tener cuatro aspectos:

- Sólo el hombre recibió el sopló de Dios, y por lo tanto tiene un espíritu inmortal, a través del cual puede tener comunión con Dios.
- Es un ser moral, no obligado a obedecer sus instintos, como los animales, sino que posee libre albedrío y conciencia
- Es un ser racional, con capacidad para pensar en lo abstracto y formar ideas nuevas
- Al igual que Dios, tiene dominio sobre la naturaleza y los seres vivos.
- Al igual que su creador tiene una existencia tripartita, el hombre es un ser tripartito formado por espíritu, alma y cuerpo (1ª Ts. 5:23 y He. 4:12)

Desde el punto de vista de la clase de vida que hay en el hombre con respecto al resto de los seres vivos, podemos considerar lo siguiente:

- El reino vegetal posee *vida inconsciente*
- El reino animal posee vida consciente
- El hombre, y sólo el hombre como ser supremo de la creación, posee una clase de vida que le hace consciente de sí mismo, de su propia existencia y con la capacidad de reflexionar sobre la existencia de todas las cosas incluido el mismo, de donde proceden y a donde van.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Y así, aunque desde un punto de vista biológico o físico no hay diferencia entre la vida de un vegetal, un animal o un hombre, desde un punto de vista espiritual a la luz de la Biblia, encontramos unas diferencias fundamentales entre las distintas clases de vida que hay entre estos seres. El hecho de que los vegetales tengan una vida inconsciente hace que el hecho de que sirvieran como el único sustento a todos los animales y al hombre antes de la aparición del pecado, no se considera como muerte de algún ser en la creación, pues la Biblia enseña que la muerte no se produjo hasta la aparición del pecado tras la caída del hombre, y también por esa razón no se puede ofrecer adoración agradable a Dios en base al sacrificio de un vegetal, como veremos más tarde, pues este no supone muerte expiatoria alguna, a la luz de lo que la Biblia entiende como vida o vida consciente.

Sólo en el hombre Dios sopló el aliento de vida e insufló su mismo espíritu, por lo que sólo en el caso del hombre encontramos a la criatura que no solamente podía comer los alimentos deliciosos que Dios puso a su disposición, como los animales, sino que además también podía elevar su mirada al cielo y darle gracias a Aquel que lo creó todo y relacionarse con Él.

Este relato bíblico acerca de la creación del hombre se opone frontalmente a la concepción que la sociedad moderna tiene sobre el origen del hombre de un modo totalmente independiente de un ser creador y a partir de la evolución natural de seres inferiores, que conocemos vulgarmente como monos. De nuevo el hombre prefiere reconocer que proviene de un ser inferior antes que de la creación de un ser superior, pues de esta manera se cree que se puede realizar como un ser independiente de la existencia de un ser superior como Dios. Por ello, todos los esfuerzos del hombre están encaminados a estudiar e intentar demostrar los hechos en los que se basa esta teoría sobre su propio origen.

- ⇒ Anécdota profesor del colegio que nos explicó que el hombre desciende del mono.
- ⇒ Anécdota Francis Crick descubridor de la estructura del ADN.

Como resumen a la explicación que podemos dar a todos los hallazgos realizados por el hombre sobre supuestos homínidos anteriores al hombre y a partir de los cuales el hombre se originó, podemos decir que ninguno de estos hallazgos resulta claramente explicativo para defender este origen del hombre, y es más, podemos decir que detrás de muchos de estos descubrimientos no hay más que grandes intereses creados que han provocado grandes falacias y mentiras sobre la explicación de las cosas descubiertas. No obstante cualquier hombre o pseudohombre descubierto hasta ahora tenemos que entenderlo a la luz de la palabra de Dios como un hombre posterior a Adán, justificando quizás su apariencia deformada respecto a la estándar del hombre por una degradación causada por alguna razón: déficit alimentario, etc.

El hombre sigue tratando de descubrir al llamado eslabón perdido, por él inventado y por tanto imposible de descubrir evidencias de su existencia.

Dios descansa al concluir su creación

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

En los versos 1-3 del capítulo 2 vemos que después de haber creado al hombre y concluir así todo el proceso creativo, Dios cesó de crear y descansó en el día séptimo y último de la semana de la creación. Dios bendijo este día y lo santificó, o apartó de los demás, para que el hombre al igual que el Creador hizo, considerara ese día como día especial y dedicado no a su trabajo sino a su Dios y creador, y así lo vemos en la ley de Dios expresado en los 10 mandamientos dados a Moisés en Éxodo 20.

El descanso de Dios sólo se ve en este momento concreto en toda la Biblia, ya que poco después el pecado apareció y la trinidad se tuvo que implicar al completo en la redención del hombre.

No se menciona la creación de los ángeles en esta semana de la creación. Sin embargo, en el libro de Job (38:7) la Biblia parece indicar que su creación fue al mismo tiempo que la formación de las estrellas. Si esto es así, los ángeles aparecieron en el cuarto día. Otros creen que este mismo capítulo (38:4) indica que los ángeles estaban ya presentes cuando la tierra fue formada. Si esto otro es cierto, los ángeles entonces debieron ser creados en algún momento durante el primer día de la semana de la creación.

El hombre en el Edén

En Génesis 2:4-25, después de haberse descrito todo el proceso creativo de Dios punto por punto en el capítulo 1 y primeros tres versículos del capítulo 2, se recapitula sobre lo mismo y se narra desde una perspectiva ya centrada en el hombre, la creación de algunas cosas y la relación que estas cosas van a tener con el ser supremo de la creación de Dios. Se ve el deseo de Dios de garantizar el bienestar el hombre y particularmente en los siguientes hechos:

- Lo colocó en el huerto de Edén, cuyo nombre quiere decir delicia o paraíso, un ambiente agradable, protegido y bien regado. El huerto estaba situado entre 4 ríos que se forman a partir de uno, en un área que probablemente corresponde a la región de Babilonia, inicialmente llamado Mesopotamia (en griego significa “entre ríos”) y que corresponde con una buena zona del Irak actual, lo cual no deja de ser una gran paradoja, viendo la situación actual que vive esta región y que dista mucho de ser un paraíso en todos los aspectos. Estos ríos no eran como los actuales cuyo nacimiento está provocado fundamentalmente por el deshielo en las montañas y las lluvias de los terrenos que atraviesan, ya que aún no había llovido sobre la tierra (vs. 5), sino que emergían de la propia tierra a partir de aguas subterráneas. Dios lo colocó allí para que cuidase del huerto y labrase la tierra. Algunas personas han interpretado erróneamente que el trabajo forma parte del castigo recibido por el hombre tras caer en el pecado, pero la Biblia no enseña tal cosa, sino que la maldición lo que hizo fue convertir el trabajo bueno y fructífero, en algo infructuoso y con fatiga.
- Dios le dio a Adán una gran inteligencia, pues pudo relacionarse con todos los animales y ponerles nombre a cada uno de ellos (2:19). La Biblia señala que el nombre que Adán dio a los animales, ese es el nombre que los animales han mantenido. Existe una rama de la Biología llamada Taxonomía, que se encarga de la nomenclatura de todos los seres según su especie, y que nació en el siglo XVIII de manos de Linneo, pero según la Biblia el padre de la Taxonomía fue en realidad el primer hombre. Esto demuestra el hecho de que Adán tuviera poderes de percepción y comunicación con los animales que hoy nos resultan desconocidos. (léase Gn. 3:1). Se ha estimado que aún los más brillantes genios de la humanidad usan un porcentaje muy pequeño del potencial total

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

del cerebro del hombre. Esto quiere decir que Adán, antes del pecado, tenía una inteligencia al menos unas mil veces superior a la del hombre actual. Además los cinco sentidos de Adán estaban afinados con absoluta perfección y es posible que llegara a tener incluso percepción extrasensorial. A pesar de este privilegio, de poder relacionarse con los animales, Adán no encontró en los animales una ayuda idónea para él.

- Dios proveyó a Adán una ayuda idónea a partir de la creación de la mujer, instituyendo así el matrimonio.

En un acto que podemos considerar como la primera “operación de anestesia general”, Dios formó de un costado, esta es la traducción más adecuada de la palabra original utilizada *tsela* y no costilla, de Adán a la mujer y la presentó delante de él, por lo que Adán pudo decir que aquel nuevo ser era carne de su carne y hueso de sus huesos. Aquel nuevo ser fue llamado varona y no Eva originalmente, este nombre de Eva no le fue dado hasta después de caer en el pecado.

En este capítulo se encuentra el germen y la enseñanza más profunda en cuanto a lo que es en realidad el matrimonio. El mismo Señor Jesucristo se refirió a este origen para enseñar acerca de lo que el matrimonio significa. (Mt. 19:4-6). El propósito fundamental del matrimonio es proporcionar entre los dos miembros compañerismo y ayuda mutua: “No es bueno que el hombre esté solo: le haré ayuda idónea para él” Gn. 2:8. Según vemos en este pasaje el matrimonio debe caracterizarse por varias cosas para ser fiel a su esencia original:

1. Debe ser monógamo, pues Dios creó a una sola mujer y no a varias
2. Debe ser exclusivista, hay que dejar aparte a todo lo demás, incluidos padre y madre
3. Debe ser una unión estrecha e indisoluble, serán una sola carne

Dios instituyó en su sabiduría infinita, una estructura ideal para el hogar de manera que se creara un ambiente ideal en el cual los hijos puedan ser criados de un modo lógico y racional en todos los aspectos: físico, social y espiritual. Esto contrasta notablemente con la estructura social que se le quiere dar al hogar actual que ya no depende de la existencia de un binomio hombre-mujer sobre el que sustentar el crecimiento de los descendientes. Y por ello todo modelo que el hombre invente o desarrolle para funcionamiento de un hogar alejado del modelo ideado por Dios está condenado al fracaso en todos los niveles y esto es algo que veremos en no mucho tiempo.

Se encuentra igualmente en el Edén, una igualdad y una dependencia mutua entre los dos sexos. “Ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón” 1ª Co. 11:11. El comentarista Mateo Henry, observó que la mujer no fue formada de la cabeza del hombre, para que no ejerciera dominio sobre él, ni de sus pies, para que no fuera pisoteada, sino de su costado para ser igual a él y de cerca de su corazón, para ser amada por él. Y de nuevo y lamentablemente observamos como en la sociedad actual nos encontramos con cientos de casos en los que este precioso equilibrio de igualdad y dependencia se echa por los suelos, porque en unos casos la mujer sufre de una gran desigualdad con respecto al hombre y en otros casos extremos la mujer busca la

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

igualdad pero a costa de la búsqueda de una gran independencia hacia el hombre, lo que también es contrario a lo que enseña la Biblia.

La mujer debe ser una compañera que comparta la responsabilidad de su marido, responda con comprensión y amor a la naturaleza de él, y colabore con él para llevar a cabo los planes de Dios.

- Dios mantenía comunión con el hombre (3:8) lo que resultaba ser la función más sublime que el hombre podía realizar: relacionarse de manera íntima y personal con su creador y el creador de todas las cosas. Dios se paseaba por el huerto en presencia del hombre, de manera que el hombre conocía de una manera personal a Dios. La esencia de la vida eterna es, según Juan 17:3, conocer a Dios, y el mayor de los privilegios de conocer a Dios es poder relacionarse y tener comunión con Él, algo que Adán pudo realizar de una manera profunda y que el cristiano renacido vuelve a experimentar de una manera preliminar en la tierra y más adelante de una manera más profunda lo hará en la misma presencia de Dios por toda la eternidad, cuando todas las cosas sean restauradas.
- Dios puso a disposición del hombre además de todos los árboles frutales para su sustento (Gn. 1:29), un árbol en el centro del huerto, llamado “árbol de la vida” del cual debía también comer (vs. 9). Adán fue alentado a comer de este árbol y de todos los demás árboles. Aunque Adán tenía un cuerpo perfecto en la creación, parece que era necesario que participara del fruto de este árbol de la vida para asegurar que su cuerpo funcionara de forma perfecta y que el hombre pudiera tener una existencia inmortal. Este hecho se ve corroborado cuando, después de haber pecado el hombre, Dios toma la determinación de apartarlo del árbol de la vida para que no viviera para siempre (Gn. 3:22).

También había otro árbol en el centro del huerto, llamado árbol de la ciencia o conocimiento del bien y del mal, del cual esta vez el hombre no debía comer. Y Dios advierte al hombre de que si comía de él moriría ciertamente (vs. 17). La expresión hebrea aquí indica que si Adán pecaba, comiendo de ese árbol, moriría dos veces. Esta frase puede ser traducida como: “Y al morir ciertamente morirás”. En la Biblia se nos habla de dos clases de muerte y ambas pueden ser definidas por una sola palabra, que es la palabra separación. Las dos clases de muertes son física o biológica y espiritual. Cuando una persona muere físicamente, su alma se separa de su cuerpo. El cuerpo es sepultado en tierra o incinerado, pero su alma continúa viviendo y no puede morir nunca. La clase más grave de muerte es, sin embargo, la muerte espiritual. Esto ocurrirá cuando el pecador sin arrepentirse sea un día separado para siempre de Dios, que es lo que se denomina en la Biblia muerte segunda. (Ap. 20:11-15).

Debido a este hecho trascendental podemos asegurar la siguiente realidad: nacer una vez significa morir dos veces, pero nacer dos veces significa o implica morir una sola vez (o ninguna si vivimos en el momento del regreso del Señor) (1ª Co. 15:51-53 y 1ª Ts. 4:16-17).

Dios puso a prueba al hombre en cuanto al árbol de la ciencia del bien y del mal. ¿Por qué? A los hijos de Dios las pruebas les son oportunidades para demostrar su amor a Dios, obedeciéndole. También son un medio para desarrollar su carácter y santidad.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Adán y Eva fueron creados inocentes, pero la santidad es más que la inocencia; es la pureza mantenida en la tentación.

En contraste con lo que vamos a encontrar en el capítulo 3 tras la caída del hombre en el pecado, el último versículo del capítulo 2 nos reseña que el estado original del hombre y la mujer en perfecta inocencia, sin conocimiento del bien y del mal, era tal que a pesar de estar desnudos no se avergonzaban de ello. A pesar de que el vocabulario de Adán tuvo que ser amplísimo, ya que tuvo que nombrar a más de 20.000 animales, en su vocabulario no existían originalmente las siguientes palabras:

Desnudez, muerte, maldito, dolor, espinos, sudor y espada

Y que sin embargo fueron palabras que aprendieron y experimentaron su significado como veremos a continuación, como consecuencia de haber experimentado el pecado.

La caída del hombre en el pecado

El capítulo 2 del Génesis nos presenta un cuadro hermoso de la vida del hombre en el Edén. Todo era bueno; sin embargo, la escena cambia radicalmente en el capítulo cuatro, pues entonces los hombres conocen la envidia, el odio y la violencia, que persisten hasta el día de hoy. ¿Qué sucede entonces en el medio que provoca tal cambio? Las distintas filosofías humanas encuentran dificultades para explicar el origen de la maldad del hombre, sin embargo la palabra de Dios es clara en la explicación del origen del pecado, y aunque por el hombre en general el relato de Génesis 3 es considerado como un mito o una leyenda, constituye en sí la única respuesta en relación con la entrada en escena del pecado en el mundo, lo que ha provocado desde entonces consecuencias trágicas y universales. ¿Quién introduce el pecado? Hay un momento previo a esta escena descrita en Génesis 3, en el que Satanás y muchos ángeles que le siguieron, se rebelaron contra Dios y se convirtieron en ángeles caídos. Ver Isaías 14 y Ezequiel 28.

Aunque no conocemos el momento concreto en el que Satanás y los ángeles que le siguieron se rebelaron contra Dios y cayeron de su santidad, es evidente que tuvo que ser en algún momento entre su propia creación, quizás antes de la creación del mundo, y la caída del hombre. La llamada teoría de la brecha, defiende que tuvo lugar en un momento situado entre Génesis 1:1 y 1:2, pero sea cuando fuera, el hecho es que existían unos seres espirituales encabezados por Satanás, cuya naturaleza caída podía ejercer su influencia sobre la creación.

Aunque Moisés no dice aquí que el tentador era Satanás, se indica claramente en el Nuevo Testamento (Jn. 8:44, Ap. 12:9 y 20:2). Parece que Satanás tomó posesión de la serpiente y habló por medio de ella, realizando un milagro diabólico. Eva es tentada por el diablo, que le habla a través del cuerpo de la serpiente, a desobedecer a Dios. Adán y Eva podían aparentemente comunicarse con todo el reino animal, antes de la caída, en formas totalmente desconocidas para nosotros hoy, lo que desmiente la concepción a modo de fábula que algunos quieren dar a este relato histórico.

Antes de la caída la serpiente no era solamente la más inteligente de las criaturas, sino quizás también la más bella. Es evidente por el relato posterior (Gn. 3:14) que la serpiente no reptaba como lo hace hoy. Bien pudiera ser que tuviera alas y se

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

mantuviera en posición vertical o erguida. La serpiente es la primera de tres criaturas, aparte del hombre, de la que se nos describe que habla en la Biblia (En Nm. 22:28 habla un asno y en Ap. 8:13 habla un águila)

A partir de ese momento la serpiente se convierte en un símbolo de falsedad y pecado, y aún en su comportamiento actual como animal respecto a sus presas se ven reflejado el comportamiento de seducción-hipnosis-engaño que Satanás provocó sobre el hombre y la mujer.

Lo primero que hizo Satanás fue poner en duda la palabra de Dios: ¿Con qué Dios os ha dicho...? Insinuando que Dios era demasiado severo y que no era normal que Dios no les dejara tomar de todos los árboles del huerto.

Eva trata tontamente de superar el ingenio del diablo. Ningún hijo de Dios debería intentar esto nunca. La Biblia nos instruye a que resistamos al diablo, pero nunca a debatir con él (1ª Pe. 5:8-9 y St. 4:7). Eva complica aún más las cosas añadiendo al debate la palabra de Dios diciendo cosas que Dios no había dicho, “no le tocáis” cuando Dios sólo se limitó a prohibirles que comieran de él. El diablo disfruta cuando consigue que alguien añada o quite a la palabra de Dios (Pr. 30:5-6 y Ap.22:18-19).

Entonces Satanás termina negando la Palabra de Dios, diciendo que no morirían en caso de comer del árbol. Esta es sin duda la primera mentira que registra la Biblia. Satanás les lleva al terreno de la incredulidad y como consecuencia les ciega ante la realidad de que la desobediencia trae consecuencias funestas. Para apoyar sus afirmaciones Satanás argumenta que Dios les quería privar en realidad de algo bueno para ellos, de la sabiduría, justificando para ello que esto era algo que Dios quería reservar sólo para Él. Satanás les induce a pensar que Dios les niega el acceso a ese árbol para que no lleguen a ser como Dios.

Satanás quiso inducir al hombre el mismo deseo que él tuvo desde el principio: el ser igual a Dios. Satanás pecó y se rebeló originalmente contra Dios porque quiso ser igual a Dios. A partir de entonces trató de inculcar ese mismo deseo en el ser humano ya en nuestros primeros padres, y lo sigue haciendo actualmente. El mensaje que Satanás sigue lanzando hoy en los corazones de las personas es el del deseo de quieran ser igual a Dios, o lo que es mismo, que no dependan de Dios para su realización personal y para alcanzar su plenitud de vida.

Mientras que el hombre y la mujer no dudaron de la palabra de Dios y de su bondad, no sintieron fascinación o atracción por lo prohibido, pero cuando Satanás provocó la incredulidad en ellos, les quitó sus defensas y cayeron en la atracción de lo que antes no les atraía.

Muchos siglos después el apóstol Juan advertiría a todos los creyentes de los peligros de tres tentaciones mortales: los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida (1ª Jn. 2:15-17). En el huerto del Edén Satanás esclavizó a Eva a estos deseos. Veamos Gn. 3:6:

- “Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer” = Los deseos de la carne
- “Y que era agradable a los ojos” = Los deseos de los ojos
- “Y árbol codiciable para alcanzar sabiduría” = La vanagloria de la vida

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Nuestro Señor Jesucristo sería más tarde tentado por el diablo de una manera similar (Mt. 4:3-10):

- “Di que estas piedras se conviertan en pan” = Los deseos de la carne
- “Y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos” = Los deseos de los ojos.
- “Échate abajo... a sus ángeles mandará acerca de tí” = La vanagloria de la vida

Y esto es porque, en definitiva, todas las tentaciones que provienen por medio de Satanás se ciñen a uno de estos tres tipos de tentaciones.

Satanás disfrazó una gran mentira contando una media verdad. No era cierto el motivo por el cual Dios quería que el hombre no participara del árbol de la ciencia del bien y del mal, y tampoco que no morirían si lo hacían, pero sí era cierto que si tomaban de ese fruto llegarían a ser igual a Dios conociendo el bien y el mal. En cierto sentido, la promesa de Satanás era cierta: sus ojos tras pecar fueron abiertos, y supieron del bien y del mal, pero no como Dios. Una media verdad presentada como toda la verdad es una gran mentira.

Adán y Eva llegaron a parecerse a Dios, distinguiendo entre el bien y el mal, pero su conocimiento se diferencia del que tiene Dios en que el conocimiento de ellos fue el de la experiencia pecaminosa y contaminada, mientras que Dios, en cambio, conoce el mal como un médico conoce una enfermedad sin experimentarla, pero el hombre caído conoce el mal en “sus propias carnes” como el paciente conoce la enfermedad porque la experimenta.

Dios quería que Adán supiera lo que *es* el bien y lo que *podría* ser el mal, pero en su lugar, pero en su lugar él ahora descubriría lo que es el mal y lo que podría ser el bien desde el abismo del mal. Aunque muchas veces se defiende a la experiencia como el mejor maestro, lo cierto es que el costo de escoger este maestro es muchas veces demasiado alto, y esto es lo que le sucedió al hombre ya desde el origen.

Adán se convierte en el primer pecador humano. Cronológicamente Eva comió primero, pero desde la perspectiva teológica Adán es declarado por el nuevo testamento como el pecador original. La razón de ello es que Adán era cabeza de la raza humana, y por consiguiente, responsable de sus acciones (Ver Ro. 5:22, 2ª Co. 11:3 y 1ª Ti. 2:14)

Como primera consecuencia de la caída en el pecado, la conciencia de ellos se despertó a un sentimiento de culpabilidad y de vergüenza. Lo primero que descubrieron al ser abiertos sus ojos, era que estaban desnudos lo que les provocó un sentimiento de vergüenza, que hasta entonces no tenían.

En un intento desesperado de cubrir su desnudez y vergüenza, cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales (Gn. 3:7). Tenemos aquí el primer ejemplo en la historia del esfuerzo religioso humano, ya que la religión no es más que un intento de vestirnos a nosotros mismos de justicia aparte de la justicia que podemos obtener de Dios por medio de Cristo. Adán y Eva lo hicieron con hojas de higuera, los hombres de

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

hoy en día lo hacen mediante la educación, la membresía en una iglesia, el bautismo, las ofrendas, las buenas obras, pero como sabemos por lo que enseña la Biblia de nada sirve todo eso delante de Dios.

Además su comunión con Dios quedó cortada y entonces huyeron de su presencia. Desde entonces el pecado siempre despoja a una persona de la pureza y el gozo de la comunión con Dios. Eso es precisamente lo que conocemos como muerte espiritual, lo que cumple la advertencia dada por Dios de que el hombre moriría el día que comiera del fruto prohibido (Gn. 2:17).

Además de la muerte espiritual que el hombre y la mujer experimentaron inmediatamente, a partir de ese momento el hombre se convirtió en un ser mortal, desde el punto de vista físico y su cuerpo llegó a morir en un día determinado, mientras que su cuerpo originalmente estaba diseñado como un cuerpo inmortal, lo que se sustenta en el hecho de que participara del árbol de la vida.

El hombre y la mujer trataron de esconderse de la presencia de Dios, este es el resultado trágico y final del pecado, que no sólo separa al hombre de Dios sino que además le provoca el deseo de esconderse de Dios. (Ver. Sal. 69:5, Sal. 139:7, Mt. 10:26 y Ap. 6:15-17).

Además cuando el hombre es preguntado por Dios acerca de lo que ha hecho y le pide explicaciones, el hombre responde echando la culpa a la mujer que Dios le dio por compañera y la mujer le echa entonces la culpa a la serpiente. Desde entonces el pecado provoca en el hombre la sensación de que el pecado no es responsabilidad propia de uno sino por otras causas ajenas a uno mismo, por lo que trata de buscar excusas antes sus actuaciones pecaminosas.

La redención de Dios

Hasta este momento hemos visto solamente aquellos atributos de Dios que aparecen directamente involucrados en sus actos creativos: su poder, su sabiduría, etc. Sin embargo, a partir de ahora, después del pecado del hombre conoceremos sus atributos redentores, su santidad y su gracia.

En relación primero con su santidad, en la manera de tratar al pecado del hombre, Dios pronuncia un quíntuple juicio:

1. Sobre el hombre. Gn. 3:17

Dios se cuida de no maldecir al hombre, maldice a la serpiente, a Satanás y a la tierra, pero no a Adán o a la humanidad. La razón es que Él desea redimir al hombre y por lo tanto no puede maldecir al que planea más tarde salvar y redimir. A pesar de esto, el hombre no puede esperar nada bueno en su vida, sino la vive para Dios, sino más bien una vida de aflicción. (Ver Job 5:7 y 14:1)

2. Sobre la mujer. Gn. 3:16

Debemos notar que el sufrimiento por la procreación de los hijos no es tanto un juicio directo de Dios, sino más bien un resultado indirecto del pecado. El pecado siempre

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

causa enfermedad y dolor, sufrimiento y tristeza. También notamos que como consecuencia de su caída en el pecado adelantándose a su marido, la mujer pasaría a partir de entonces a estar sometida a su marido. “Tu deseo será para tu marido” es una frase que nos habla de esto. Esto que ha sido establecido por Dios, ha sido utilizado por el hombre influido por el pecado como un motivo de gran sufrimiento mediante un abuso de su autoridad, y lo que Dios quiso establecer como un orden dentro de la familia se ha convertido en un motivo de angustia y sufrimiento tanto para el varón como para la mujer cuando el orden establecido se radicaliza hacia uno u otro lado.

3. Sobre la naturaleza. Gn. 3:18

A partir de ese momento el paraíso del hombre se convierte en un lugar donde es difícil vivir. Las rosas ahora tienen espinas y el manso tigre se convierte en un voraz devorador de carne. Así continuará hasta que se levante la maldición durante el milenio. Pablo habla acerca de todo esto en Romanos 8:19-22.

Fue en este momento en el que entró en funcionamiento el principio científico conocido como el segundo principio de la termodinámica, que establece un aumento progresivo del desorden en el universo y para el que se establece un fin. Podemos considerar al universo en su funcionamiento como un reloj al que se le acaba su cuerda. Esta ley se menciona en el Salmo 102:25-26 y Hebreos 1:10-12.

4. Sobre la serpiente. Gn. 3:14

A la serpiente no se le ofrece la oportunidad de explicar sus acciones como Dios permitió a Adán y a Eva que lo hicieran. La serpiente es juzgada inmediatamente por prestar su cuerpo a Satanás y es castigada a arrastrarse en el polvo a partir de ese momento. Isaías indica que este juicio permanecerá sobre la serpiente aún durante el milenio. Ver Isaías 65:25.

5. Sobre Satanás. Gn. 3:15

A primera vista de este versículo parecería que estaría simplemente prediciendo el desagrado natural del hombre por las serpientes, que es una realidad. Pero en estas palabras se ven verdades mucho más preciosas y profundas acerca de la predicción sobre la obra de la cruz y la gran victoria del Salvador sobre Satanás. Se habla de que la descendencia de la mujer, de la raza humana surgirá uno que acabará con el poder de la serpiente. Teológicamente podríamos traducir el versículo 15 así:

“Y habrá odio intenso entre Satanás y Cristo. Jesucristo finalmente aplastará la cabeza de Satanás, aunque Él en el proceso será herido en el calcañar”

Este versículo es conocido como el “protoevangelio” o el primer evangelio. Ver Ro. 16:20 y Is. 53:5. Este es sin duda el gran tema de toda la escritura.

En relación con su gracia, vemos la manera en como Dios trata a los pecadores en distintos pasos:

- Buscando a Adán

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

“Mas Jehová Dios llamó al hombre...”

Gn. 3:9

El hombre necio insinúa a que la Biblia surge como el intento del hombre de acercarse a Dios, pero sin embargo, en ella vemos todo lo contrario. La Biblia demuestra que la búsqueda surge de Dios hacia el hombre. Dios da el primer paso para reconciliar consigo al hombre. Ver Is. 1:18 y 55:1-3, Jn. 7:37-38, Ap. 22:17 y Lc. 19:10

- Prometiendo un salvador para el futuro, según vimos en Gn. 3:15
- Cubriendo su desnudez

“Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles y los vistió”

Gn. 3:21

Aunque no se dice expresamente, parece probable que tuvo que morir algún animal inocente a fin de que Adán y su mujer pudieran ser vestidos. Tenemos aquí el primer ejemplo de la gran doctrina bíblica del inocente muriendo por el culpable. Ver Isaías 53:5-6 y 1ª Pedro 3:18

Ya hemos visto el primer símbolo que aparece en la Biblia cuando la serpiente se convierte en un tipo del pecado. Vemos ahora el segundo: la justicia y la salvación son comparadas con ir vestidos correctamente. Ver Isaías 64:6 y Apocalipsis 19:7-8

- Expulsándoles del huerto del Edén

“Echó, pues, fuera al hombre...”

Gn. 3:24

La expulsión del hombre por Dios del huerto de Edén debemos verlo más como un acto de misericordia que de juicio. Como se nos dice en el verso 22, Dios lo hizo para prevenir que el hombre comiera del árbol de la vida y viviera para siempre en inmoralidad. El hecho de apartes del árbol de la vida, tenía la consecuencia de experimentar un día una muerte física, que ese árbol prevenía hasta entonces.

Más tarde, como veremos, no bastó con eso sino que además Dios tuvo que intervenir de nuevo para acortar la vida del hombre debido a la creciente maldad del hombre en el mundo.

“Y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida...”

Los querubines son aparentemente una clase especial de ángeles que tienen que ver con los asuntos relacionados con la santidad de Dios y su preservación. (Ver Éxodo 25:18-22, Ezequiel 10:1-20 y Apocalipsis 4:6-8) La otra clase mencionada en la Biblia de ángeles son los serafines.

Estos querubines fueron puestos para guardar el camino que llevaba al árbol de la vida. A partir de ese momento, el árbol de la vida desaparece de las páginas de la Biblia.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Reaparece una vez más durante el milenio y la vida eterna en la nueva Jerusalén. Ver Apocalipsis 22:1-2.

El hombre fue expulsado del huerto del Edén, pero además perdió su dominio y señorío sobre la creación. Dejó de dominar la creación y la tierra, y esta pasó a manos de Satanás. Por eso cuando Satanás tentó a Jesús le ofreció todos los reinos de la tierra si le adoraba, y lo pudo hacer porque a él le pertenecen desde que el hombre perdió su potestad sobre la tierra.

Repercusión del pecado de Adán y Eva

El resultado de la caída en el pecado del primer hombre y la primera mujer es el estado de pecado en el que son concebidos y nacen todos los seres humanos, que reciben la herencia de una naturaleza malvada y pecaminosa. (Ver Salmo 51:7, Juan 3:6 y Romanos 5:12). Es cierto que todos los hombre son pecadores por naturaleza (Ef. 2:3), pero los pecados por los que es condenado un hombre delante de Dios son los por los suyos propios. La muerte ha pasado a todos los hombres debido al pecado de Adán, pero porque todos han pecado (Ro. 5:12). La responsabilidad en base a la que Dios juzga a cada uno es la responsabilidad personal (Ro. 2:1,6,12; 3:9,10-20; 5:12)

Algunas Preguntas Finales

¿Cuánto tiempo estuvieron Adán y Eva en el jardín del Edén? En Génesis 4:1 se nos dice que Adán conoció a su mujer, en una clara referencia a su unión sexual. Considerando que esta es la primera vez que se menciona, y que Dios les había dado la instrucción de procrear y fructificar, cabe pensar que ellos estuvieron muy poco tiempo en el Jardín del Edén, quizás sólo unas pocas horas o días, lo que de ser así reforzaría aún más la tristeza que provoca este episodio.

¿Veremos a Adán en el cielo? Sabemos que fue creado perfecto y que pecó, pero ¿fue salvado después? Hay dos versículos que indican que lo fue:

- Gn. 3:21. Dios vistió a Adán y a Eva con pieles de animales. Sin duda este o estos animales murieron por este motivo, lo que es según vimos un acto típico de salvación.
- Adán creyó en la promesa de redención dada por Dios a través de la raza humana, lo que comprobamos al ver el nombre que le dio a su mujer: Eva, que significa vida o madre de todos los vivientes, puesto que confió que por medio de ella vendría el libertador prometido
- Es muy probable que Eva haya tenido fe en este mismo sentido, pues llamo Caín, a su primer hijo, que quiere decir posesión o adquirir. Es muy probable que Eva pensara que Caín llegaría a ser el redentor prometido por Dios.
- Gn. 4:4. Abel, como veremos, sabía que el camino correcto para acercarse a Dios era mediante la sangre de un animal inocente. Parece razonable suponer que este conocimiento le vino por la experiencia adquirida por su padre Adán.

Caín y Abel. Génesis 4

Una vez desterrados de Edén y después de un tiempo que no debió ser muy largo, Eva concibió y posteriormente dio a luz un hijo, que fue Caín. El nombre de Caín quiere decir "adquirido" y este nombre se deduce de las palabras de Gn.4:1 que le fue puesto por su madre, al reconocer ella que este hijo lo había adquirido por voluntad de Dios.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Ella aparentemente pensó que este niño era el cumplimiento de Gn. 3:15 en relación a que de la simiente de la mujer saldría uno que derrotaría a Satanás, pero pronto se tuvo que dar cuenta de que no sería así.

Pronto nace un segundo hijo, Abel y una vez que los dos hijos han crecido la Biblia nos dice las actividades que desarrollaban cada uno de ellos. Abel era pastor de ovejas y Caín labrador de la tierra. Pasado el tiempo Caín ofrece un sacrificio a Dios, un sacrificio incruento basado en una ofrenda vegetal. La Biblia nos dice que esta ofrenda no agradó a Dios. ¿Quizá lo primero que nos preguntamos es por qué no agradó esta ofrenda a Dios? Hay varias respuestas:

- La ofrenda estaba basado en el fruto de una tierra que estaba ya maldecida por el pecado
- Era una ofrenda incruenta, sin derramamiento de sangre, y sabemos por la Palabra de Dios, que sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados (Lv. 17:11 y He. 9:22)
- Era una ofrenda que no estaba basada en la muerte de un ser que resultara ser la víctima expiatoria o propiciatoria por el pecado, no sólo, porque no hubiera derramamiento de sangre, sino porque como hemos considerado ya la vida física que poseen los vegetales no es considerada como vida desde el punto de vista bíblico, al no poseer los vegetales un alma.
- La Biblia nos dice que las obras de Caín eran malas (1ª Jn. 3:12), mientras que las de su hermano eran justas. Dios no sólo mira la ofrenda sino que también mira la actitud del que ofrece la ofrenda.

Quizá Caín pensara que era más propio presentar una ofrenda fresca de frutos y vegetales que una ofrenda sangrienta, pero estaba equivocado.

Por el contrario Abel ofreció un sacrificio basado en la muerte de una oveja (Gn. 4:4) y por lo tanto con derramamiento de sangre y con la muerte de una víctima inocente. Abel había aprendido de la experiencia triste de sus padres en relación con su caída en el pecado y cómo Dios les había provisto de unas pieles de animales a costa de la muerte de esos animales actuando como víctimas expiatorias, frente al intento humano de hacerlo con vegetales. Además como ya hemos dicho la Biblia menciona que las obras de Abel eran justas, con lo que no solamente agradó a Dios su ofrenda sino también su actitud.

Hay por lo tanto un gran paralelismo entre el primer intento de Adán y Eva de cubrir su pecado y su vergüenza con vegetales y la ofrenda vegetal presentada por Caín, y en contraposición hay un gran paralelismo también entre la solución aportada por Dios para cubrir la desnudez y el pecado del hombre en base a la muerte de uno o varios animales y la ofrenda cruenta de una oveja presentada por Abel.

Se establece aquí el comienzo de una progresión expiatoria hasta llegar a la cruz. Empezó Abel con la muerte de un cordero por un hombre. Más tarde, durante el establecimiento de la Pascua en el pueblo de Israel, habría un cordero expiatorio por cada familia (Ex. 12), más tarde en el día de la expiación, habría un sacrificio por toda la

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

nación (Lv. 16) y finalmente Cristo por Cordero expiatorio supremo serviría para quitar el pecado de todo el mundo.

Como consecuencia del enfado de Caín por no haber agradado su ofrenda a Dios, contrariamente a la de su hermano, Dios acude a preguntarle a Caín, del mismo modo que hiciera previamente con sus padres y Caín es amonestado por Dios con ternura para que dejara a un lado su comportamiento que en cierta medida podemos tildar de infantil. La Biblia de Jerusalén, nos aclara las palabras que Dios le dirigió:

“Si obras bien, ¿no serás alabado?, mas si no obras bien, el pecado está a la puerta acechando como fiera que te codicia, y a quien tienes que dominar”

Caín tiene que elegir entre dominar su envidia, o ser dominado y consumido por ella. Que profunda enseñanza que podemos encontrar cada uno de nosotros en esta porción, pues cuantas veces actuamos como Caín cayendo en la envidia y en otros pecados de los que nos dejamos dominar.

Pero al seguir leyendo, vemos que Caín se niega a enfrentarse con el pecado, y es llevado por la violencia, se aprecia como el mal se desarrolla en su interior hasta que toma la determinación de matar a su hermano.

En su actuación se ve la progresión siguiente: tras el fratricidio está el odio, tras el odio la envidia, y tras la envidia el orgullo herido.

Caín mata a su hermano y se convierte en el primer homicida de la historia (vs. 8), y posteriormente a este pecado añade el de la mentira, al responder que no sabe donde está su hermano cuando Dios le pregunta que ha hecho (vs. 9).

Es digno de señalar, que Dios se acerca a Caín y le da la oportunidad de confesar su pecado al preguntarle que es lo que ha hecho, de una manera similar a la que lo hizo cuando se acercó a sus padres para preguntarles donde estaban y que habían hecho cuando estos se escondieron tras tomar del fruto prohibido. Y también del mismo modo que sus padres no lo hicieron y se limitaron a echarse la culpa unos a otros y a la serpiente, Caín tampoco no sólo no confesó su pecado, sino que además mintió. Es agradable reconocer que Dios ama al hombre y aún cuando este peca Dios se acerca a él, del mismo modo que quiere acercarse hoy a cada hombre y a cada mujer aunque sean pecadores.

La reacción de Dios ante el pecado de Caín demuestra que Dios inexorablemente castiga el pecado, pero que a la vez es misericordioso. Del mismo modo que hizo emitiendo una serie de juicios y maldiciones cuando Adán y Eva cayeron en el pecado, Dios ahora condena a Caín a sufrir una maldición: tiene que abandonar su casa y convertirse en un vagabundo, y sus esfuerzos tendrán que aumentar para cultivar la tierra y obtener su sustento, porque la tierra ya no le daría las cosechas con la misma fuerza.

Pero a pesar del corazón no arrepentido de Caín, Dios le muestra misericordia respondiendo a sus ruegos y dándole una señal para su protección, al mismo tiempo que Dios promete un castigo mayor para aquel que mate a Caín que el que tuvo el propio Caín por matar a Abel.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Caín es desterrado y va a vivir a la tierra de Nod. Quizás una de las preguntas curiosas que más se hace la gente con respecto a la historia primitiva que nos recoge la Biblia, es quién fue la mujer de Caín. En realidad se trata de una pregunta de fácil respuesta: Caín se casó con alguna hermana suya. En Génesis 5:4 se nos dice que Adán y Eva engendraron hijos e hijas, además de los tres que explícitamente se nos mencionan: Caín, Abel y Set, por lo que es evidente pensar que Caín únicamente pudo tener descendencia a partir de una hermana suya. De otra manera, no hubiera podido tener descendencia pues la únicas mujeres presentes en la tierra hasta entonces eran su madre y sus hermanas. Los únicos cohabitantes de la tierra en ese momento eran hermanos de Caín o descendientes suyos, de ahí que Caín se preocupe al pensar que cualquiera que me hallare me matará, pues Caín tendría que enfrentarse a la presencia de otros hermanos suyos que le recriminarán por haber matado a un hermano común.

Se nos dice que Caín tuvo un hijo y llamó su nombre Enoc y del mismo modo llamó a la ciudad que fundó y en la que se estableció. De esta manera, intentó neutralizar la maldición que Dios le había dado de que sería errante y extranjero, fundando una ciudad propia en la que asentarse y en la que no ser extranjero.

Su descendencia abriría una línea humana impía alejada de Dios en la que algunos de sus componentes fueron:

- Lamec, el tataranieta de Caín, que fue el primer polígamo conocido (vs. 19) que manchó la forma del matrimonio recién instituido por Dios. Fue el primer poeta o compositor, pues la palabra voz del versículo 23, puede traducirse como un poema o himno que se conoce como el canto de la espada y es que había heredado también el comportamiento agresivo de su tatarabuelo al convertirse en un homicida convencido (vs. 23-24)
- Jabal, fue el inventor de la tienda de campaña y el primero en desarrollar un modo de vida nómada y basado en la ganadería. Su nombre significa "vagamundo".
- Jubal, su hermano, fue el padre de los primeros músicos al tocar el arpa y la flauta.
- Tubal-Caín, que llegó a ser el primer metalúrgico que trabajó el hierro y el bronce, de los que probablemente además de las primeras herramientas surgirían las primeras armas.

Es fácil reconocer una ferocidad y una violencia creciente en este linaje de Caín ya en pocas generaciones. A partir de este momento la Biblia ya no sigue la pista de este linaje cainita y por el contrario se concentra en el linaje santo que resurge de un nuevo hijo de Adán y Eva y que es a partir del cual se podrá cumplir la promesa dada de un redentor futuro dada en Génesis 3:15.

Este nuevo hijo de Adán y Eva es llamado Set (Gn. 4:25-26), que quiere decir sustitución, al entender sus padres que era el hijo que Dios les daba en sustitución de Abel, y efectivamente fue el hijo a partir del cual se retomó el linaje interrumpido en Abel. Esta fue sin duda la respuesta de Dios al intento que Satanás intentó ejecutar por medio de Caín de interrumpir esa promesa de redención dada el hombre que vendrá a partir del mismo linaje del hombre. Como muchas otras veces intentó, Satanás ya estaba desde el principio procurando que ese redentor hombre no llegara a nacer.

Dios ganó la batalla a Satanás, pues no sólo continuó el linaje de la mujer sino que además el versículo 26 nos dice que después de haberse apartado el linaje cainita y

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

haber sido restituido un nuevo linaje, los hombres comenzaron a invocar el nombre de Dios.

La Genealogía de Adán. Génesis 5

El propósito principal de esta genealogía, como otras que encontramos en la Biblia, es el conservar un registro del linaje del cual vendría la simiente prometida: Cristo, y en el caso de esta primera genealogía se traza la línea desde Set hasta Noé.

Cuando examinamos en el capítulo 5 del Génesis el libro de las generaciones de Adán, hay varias cosas que nos llaman la atención. Una de ellas es el hecho de que los hombres vivieran tantísimos años, hasta 969 años en el caso extremo de Matusalén.

Pero hay algo más digno de mención por encima de esto y es que por encima de los años que vivieron, el caso es que empezando por Adán y siguiendo por cada uno de ellos, siempre hay un mismo modo de acabar los versículos que nos hablan de cada uno. De cada uno de ellos se nos da el dato de los hijos que tuvieron, de los años que vivieron, pero también para cada uno de ellos hay una triste frase final: "y murió". Esta frase "y murió" que leemos por primera vez en Gn. 5:5, exceptuando la muerte prematura y traumática de Abel, no es otra cosa que una parte del cumplimiento del juicio de Dios sobre el hombre por haber caído en el pecado.

Como se le había advertido por parte de Dios y como también posteriormente la Biblia explica, la paga del pecado es muerte (Ro. 6:23). Es cierto que Adán y Eva murieron espiritualmente el mismo día que pecaron al quedar separados de Dios, pero es que aún les quedaba por cumplir con otra parte del juicio emitido por Dios en relación a su muerte: la muerte física, que no sucedió de manera inmediata, de otro modo se habría acabado la raza humana, sino muchos años después, cuando Dios lo determinó. Desde ese momento cada hombre y cada mujer nacen y nacemos ya con una fecha asignada por Dios para la muerte, pues es Dios quien determina cuantos años tiene que vivir cada ser humano o la raza humana en su conjunto, como veremos más adelante cuando lleguemos al diluvio y veamos a las consecuencias que esto trajo no sólo para los que murieron en el diluvio sino también para los que sobrevivieron al diluvio y por lo tanto para todos nosotros.

Por otro lado, era necesario que la muerte física apareciera en el hombre para que algún día un hombre, Cristo Jesús el redentor prometido, pudiera por su propia muerte redimir al hombre. La muerte sólo pudo ser vencida con la propia muerte, pero la muerte del Hijo de Dios hecho hombre.

Ya habíamos dicho, que el hecho de que el hombre fuera separado del árbol de la vida, y que por lo tanto se convirtiera en un ser mortal, podía considerarse como un acto de misericordia de Dios para evitar que el hombre viviera para siempre bajo una forma caída pecaminosa. El propósito de Dios que se ve en toda la Biblia es el de ofrecer al hombre la posibilidad de restaurarle a su posición original en inmortalidad pero también en completa santidad junto a Él, y todo a través de la obra redentora de Cristo Jesús.

El caso especial de Enoc

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Hay algo del capítulo 5 que también nos llama poderosamente la atención, y es cuando llegamos al versículo 23 que nos dice que Enoc vivió 365 años, pero sin decirnos a continuación la frase trágica que hemos mencionado que se repetía para cada uno “y murió”. En el excepcional caso de Enoc, no hubo muerte física tal como nosotros la entendemos. La Biblia dice “desapareció porque le llevó Dios”.

Ya vimos que la descripción de la mayoría de los hombres antediluvianos en la genealogía de Génesis 5 se limita a la expresión monótona de “vivió...engendró...murió”. Señala como veíamos la consecuencia mortífera del pecado, pues por más años que un hombre viva, finalmente muere. Sin embargo en la lista de los mortales se encuentra la esperanza de la inmortalidad: “Caminó Enoc con Dios, y desapareció... le llevó Dios”.

Este hombre es uno de los dos hombres que se nos dice que caminaron con Dios antes del diluvio (el otro fue Noé. Gn. 6:9). Nos dice la Biblia que Enoc caminó con Dios tras engendrar a Matusalén (vs. 22). De alguna manera Dios le reveló a Enoc que cuando el desapareciera el mundo sería destruido por un diluvio.

Sin duda Enoc trasladaría este mensaje a sus contemporáneos incluido lógicamente su hijo Matusalén. Por esta razón posiblemente Dios permitiera llegar a su hijo Matusalén, cuyo nombre quiere decir “cuando el muera será enviado” a la cifra record de 969 años de vida, para permitirle llegar al momento del diluvio y tener posibilidad de arrepentirse.

Si en base a los años que se nos dan en la genealogía de Génesis 5 calculamos el año de la muerte de Matusalén vemos que coincide exactamente con el año 600 de la vida de Noé, que es cuando vino el diluvio sobre la tierra, así que Matusalén muy probablemente murió ya como consecuencia del diluvio. De ser así fue el primer hombre o la persona de mayor edad que murió como consecuencia del diluvio y gracias a que fue el hombre más longevo sobre la tierra, Dios le dio la oportunidad especial de haber llegado al momento del diluvio y no haber muerto antes y poder arrepentirse y evitar como Noé el juicio del diluvio, pero la desaprovechó y no sobrevivió al diluvio. De la misma manera todos los que nacieron tras él, a excepción de Noé y su familia, perecieron en el diluvio. Todos sus antecesores, a excepción de su padre Enoc que fue llevado por Dios, murieron antes de llegar al diluvio.

Judas 14-15 nos da una explicación del testimonio de Enoc, donde es posible ver como él ya predicó acerca de la segunda venida de Cristo cuando la primera aún no había venido, y aún se estaba en la séptima generación de la raza humana.

Y también en Hebreos 11:5, vemos como la fe de Enoc fue lo que le salvó no sólo de la muerte a causa del diluvio, sino también de la muerte física y de la muerte eterna o segunda muerte.

La vida de Enoc se destaca por tres rasgos:

- Su vida es más corta que la de los otros de su generación ya que fue de “sólo” 365 años en comparación por ejemplo con la de su hijo Matusalén de 969. Pero como veremos a continuación esto se debió a una situación especial en relación al fin de su vida terrenal.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

- Enoc caminó en comunión con Dios en medio de un ambiente de maldad y de infidelidad. Enoc tiene comunión con Dios llevando una vida de fe y pureza, no separado de los suyos sino como jefe de una familia, lo que sin duda es un gran ejemplo para nosotros hoy.
- Enoc fue junto con Elías (2ª Re. 2:11) uno de los dos seres humanos que tuvieron el privilegio de ser arrebatados al cielo sin haber muerto físicamente.

Algún día, sin embargo, millones de cristianos que estén viviendo en el momento del regreso de nuestro Señor, compartirán esa misma experiencia de Enoc y Elías y en un momento serán arrebatados y transformados en un abrir y cerrar de ojos para recibir al Señor en las nubes. (1ª Co. 15:51-52 y 1ª Ts. 4:16-17). Quizás nosotros mismos podamos disfrutar de ese mismo privilegio si el Señor no tarda en venir, como así esperamos

Algunas conclusiones del estudio de la Genealogía de Adán son las siguientes:

- La creación tuvo lugar alrededor del año 4000 a.C., o sea hace unos 6000 años, lo que ha sido corroborado por recientes comprobaciones de naturaleza científica: Presencia de helio en la atmósfera, la salinidad del mar, radiactividad en las rocas, demografía del planeta, etc.
- El diluvio sucedió sobre el año 2400 a.C., unos 1656 años después de la creación.
- Adán fue contemporáneo de Enoc durante 308 años y murió 57 años antes de su arrebatamiento al cielo, a pesar de que entre ellos hubo 7 generaciones.
- Set, el hijo de Adán, vivió para ver el arrebatamiento de Enoc y murió catorce años antes del nacimiento de Noé.
- Noé, a su vez, fue contemporáneo de Abraham durante 58 años.
- Sem, el hijo de Noé, vivió realmente 35 años más que Abraham.

La maldad de los hombres. Gn. 6:1-8

Leemos en el primer versículo del capítulo 6 que los hombres comenzaron a multiplicarse y se produjo un gran crecimiento de la población. El hombre ha quebrantado constantemente todos los mandamientos divinos, excepto el primero que le fue dado en Génesis 1:28: "Fructificad y multiplicaos"

Pero no sólo crecieron los hombres en número sino también en su maldad y violencia delante de Dios. La maldad siguió aumentando hasta tal punto que nos dice la Biblia en el verso 5 que los pensamientos del hombre estaban siempre encaminados hacia el mal y además de una manera continua. Debido a esto se nos dice una frase que resulta estremecedora en su contenido y significado:

"Y se arrepintió Dios de haber hecho al hombre en la tierra, y le dolió en su corazón"

Se trata esta de una frase difícil, cuando menos, para nosotros de entender en su profundo significado. Es evidente que Dios es un Dios soberano y omnipotente y no hay nada que Él puede hacer equivocadamente o algo de lo que luego tenga que arrepentirse, como nos ocurre a nosotros, pero debemos entender en esta frase el profundo malestar y tristeza que la maldad del hombre provocó en aquel que había creado al hombre para estuviera en comunión con Él y señoreando sobre toda la creación. Dios no se arrepintió en el sentido de que cambiaría lo que había hecho, sino en el de que sentía tristeza al ver el pecado (Nm. 23:19) A menudo la Biblia atribuye a

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Dios rasgos humanos: ojos, oídos, manos o actividades humanas. Estos se llaman antropomorfismos, los cuales quieren acomodar al entendimiento humano las características de Dios.

No debemos olvidar, que la caída del hombre en el pecado trajo como consecuencia no sólo que el hombre quedara alejado de la comunión con Dios, sino también que el hombre perdiera su señorío sobre la creación, sobre la tierra que Dios había creado para él. A partir de ese momento ese señorío y dominio le pertenecía a Satanás, que es a partir de ese momento el príncipe de este mundo.

Por ello, toda la tierra, incluido el hombre, llegó a corromperse de su estado original bajo la influencia de Satanás. Y llegó a hacerlo hasta tal punto que Dios ya no reconocía a aquella creación que él había hecho perfecta. La creación original de Dios había dejado de reflejar su gloria y ya no le resultaba agradable ni le daba satisfacción.

Debido a todo esto Dios toma la trágica determinación de poner una fecha límite a la existencia del hombre sobre la tierra y le pone un límite de 120 años. (vs. 3). No está muy clara esta referencia a estos 120 años, puede significar el periodo de gracia antes de enviar el diluvio o bien indicar que Dios limitaría los años de la vida del hombre a 120.

En el versículo 7 toma la decisión de destruir a todos los hombres y también a todos los animales, debido a que se arrepiente de haberlos hecho. Tan sólo Noé y su familia hallaron gracia ante los ojos de Dios debido a su comportamiento alejado y apartado "santo" de todos los demás hombres. Ya aquí vemos que no es necesario llegar al nuevo testamento para encontrar la gracia de Dios, sino que ya Noé encontró gracia de parte de Dios y pudo ser salvo del primer juicio universal contra el hombre y la creación.

El propósito de Dios de enviar un diluvio era tanto destructivo como constructivo. El linaje de la mujer corría el peligro de ser acabado completamente por la maldad. Así que Dios exterminó la incorregible raza vieja para establecer una nueva raza. El diluvio fue además el juicio contra una generación que había rechazado completamente la justicia y la verdad. Esto nos enseña que la paciencia de Dios tiene límites.

Sin embargo, antes de continuar con la historia de Noé y del diluvio, hay algo que nos llama la atención en el relato de los primeros versos de Génesis 6 y que no podemos pasar por alto: los hijos de Dios tomaron para sí mujeres de entre los hijos de los hombres, y se nos señala este hecho como desencadenante del hecho de que la maldad del hombre aumentara grandemente.

¿Quiénes fueron esos hijos de Dios? Mucha controversia se ha generado alrededor de este versículo. Hay dos maneras de entenderlo:

La interpretación simple es que los hijos de Dios eran aquellos individuos pertenecientes al linaje de Set, mientras que las hijas de los hombres eran las hijas no redimidas de la línea de Caín.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

La segunda interpretación, más compleja, sugiere que los hijos de Dios eran seres angelicales de alguna clase, caídos e impíos, que cometieron actos físicos innaturales e inmorales con mujeres de la tierra.

A favor de la primera interpretación encontramos los siguientes argumentos:

- Es la forma más natural de interpretar el pasaje
- Lo apoya la declaración de Jesús en Mt. 22:30 donde se dice que los salvos en el cielo, no se casarán ni se darán en casamiento, sino que serán como los ángeles del cielo. Los ángeles no son seres sexuados, según esta afirmación.
- Según la ley de la biogénesis, una forma de vida produce vida similar. Esto es algo que la misma Biblia confirma, al decir que cada especie se reproduce según su especie (Gn. 1:11,12,21,24 y 25)
- Pablo declara en 1ª Co. 15:38-40 que hay cuerpos celestiales y cuerpos terrenales, dando a entender que estos dos nunca se juntan.
- Moisés no utilizó la palabra *malak* que se emplea 28 veces en el Pentateuco para referirse a ángel.
- El término “valientes” para nombrar a los descendientes de esta supuesta unión entre ángeles caídos y mujeres, es la traducción de la palabra hebrea *gibbor*, que es utilizada decenas de veces en el antiguo testamento y siempre se refiere a seres humanos. (Jue. 6:12)

A favor de la segunda interpretación sobre la naturaleza angelical de esos hijos de Dios, tenemos los siguientes argumentos:

- La frase hebrea *bne-elohim* (hijos de Dios) siempre se refiere a los ángeles en el antiguo testamento (Ver Job 1:6; 2:1; 38:7 y Dn. 3:25)
- La palabra hebrea *nephilim*, traducida por gigantes en el versículo 4, debería realmente ser traducida por seres caídos. La expresión hebrea normal para gigantes es *rapha*. A hombres como Og y Goliat se les describe mediante el término *rapha* (Dt. 3:11 y 1ª Cr. 20:6)
- Hay casi siempre una base histórica para las leyendas antiguas a pesar de cuán fantásticas y distorsionadas hayan llegado a ser. En el versículo 4 leemos acerca de unos varones de renombre, que algunos creen es la base histórica para las leyendas de Hércules y otros hijos de la mitología, que también se corresponde con figuras babilónicas como Gilgamés, el supuesto hijo de una diosa y un mortal.
- La opinión común de los eruditos judíos también habla a favor de esta interpretación. Josefo, el gran historiador judío, alude a esto en sus escritos. En la Septuaginta (la traducción griega del Antiguo Testamento hebreo) traduce Génesis 6:2 como ángeles de Dios, en vez de cómo hijos de Dios.
- La interpretación de la Iglesia primitiva hasta el siglo IV era la que estos hijos de Dios eran ángeles. A partir del siglo IV después de Cristo surgió otra interpretación en la Iglesia opuesta a la teoría de los ángeles. El comentarista James M. Gray escribió que hay razón para creer que esta interpretación no habría cambiado si no hubiera sido por ciertas opiniones y prácticas erróneas en la cristiandad. Poco después del siglo IV la iglesia empezó a adorar a los ángeles, de manera que lo más natural era negar que los ángeles pudieran hacer cosas tan viles con la humanidad.
- Varios pasajes del Nuevo Testamento también apoyan este punto de vista: Ver 1ª Pedro 3:18-20. Algunos piensan que estos espíritus encarcelados fueron los hijos de Dios que se citan en Génesis 6. La razón para esta iniquidad fue un intento satánico de corromper la carne humana y así impedir que la prometida encarnación y redención por Cristo tuviera lugar. Por eso parece ser que Pedro presenta aquí a Cristo como

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

diciendo a estos espíritus encarcelados que su plan no funcionó. Otro pasaje sugerido en esta misma línea de pensamiento es Judas 1:5-7.

- Existen dos clases de ángeles caídos: los que todavía están libres y los encadenados. Los primeros tienen ahora acceso libre a las regiones celestiales y a los cuerpos de los no salvos (Ef. 6:12, Lc. 8:27, Mr. 1:23). Los encadenados ya están encarcelados y se piensa que lo están por su participación en lo que se dice en Génesis 6. (2ª Pe. 2:4 y Ju. 1:5-7)

Lo cierto es que, fuera de una manera o de otra, fuera a través de los hombres pertenecientes a la raza caída surgida a partir de Caín o fuera a través de ángeles caídos que seguían a Satanás, el resultado es que esa unión, provocada en cualquier caso por Satanás, con el linaje pío surgido de Set trajo como consecuencia la degeneración moral de toda la raza humana y que la maldad del hombre aumentara en extremo, y que como consecuencia Dios planeara destruir a la raza humana y a todos los animales por un juicio universal a través del diluvio.

Noé y el Diluvio

Noé constituye un rayo de esperanza en una época oscura, caracterizada como hemos visto por una maldad generalizada en la humanidad. Su padre Lamec atesoraba en su corazón probablemente la promesa de un redentor humano de Gn. 3:15, pues puso el nombre de Noé (que significa consuelo o descanso) con la esperanza de que éste llegara a ser un libertador (Gn. 5:29), pero no se imaginaba cual iba a ser el propósito que el Señor iba a llevar a cabo por medio de su hijo.

Noé se destaca en la Biblia como un hombre santo y piadoso en medio de su generación, por ello sólo él entre sus contemporáneos halló la gracia y el favor de Dios de modo personal, y la Biblia nos dice que era perfecto y justo, es decir, una persona de conducta intachable, de integridad moral y espiritual en medio de una generación perversa (Gn. 6:9) Además de todo esto era un predicador o pregonero de la justicia de Dios. (2ª Pe. 2:5). Sin duda, el secreto de su carácter y constancia se encontraban en su diario andar con Jehová.

Dios le reveló a Noé su plan de destruir a la raza corrupta y salvarlo a él junto con su familia y por él a la humanidad entera. Noé vendría a ser el segundo padre de la raza humana.

Algunos datos del arca

Noé recibió directivas para la construcción de una nave flotante bien proporcionada que sería el medio de escape del diluvio.

Según las medidas que encontramos en la Biblia el arca tendría unos 135 metros de largo, 22,5 m. de ancho y 13,5 m. de alto y la superficie de su cubierta correspondería a unos 10250 m², que es una superficie equivalente a la de unas 20 canchas de baloncesto. Hasta el año 1884, es decir hace 120 años, el hombre no fue capaz de construir un barco tan grande como el arca. En longitud el arca era la mitad de grande que el transatlántico más grande jamás contruido, el *Queen Mary*. Pero no sólo eso,

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

sino que los estudios de ingeniería naval han revelado que las proporciones del arca eran las ideales para las medidas y el tipo de construcción de este barco, y también para los fuertes oleajes que sin duda tuvo que soportar. No debemos olvidar que el diseño del arca no fue de Noé, sino que fue Dios mismo quien le dijo las dimensiones con las que lo tenía que construir y los materiales a utilizar. El arca constaba de tres pisos divididos en compartimentos y que sumaban en total una capacidad enorme, como luego veremos.

Noé tenía que cubrir el arca con brea por dentro y por fuera, para que sirviera como impermeabilizante. La palabra hebrea que se emplea en la Biblia y que se traduce como brea es *Kaphar*, que en los demás lugares que se utiliza en el antiguo testamento es traducida por “expiación” (Ex. 30:10). Expiar es cubrir con sangre. Así como la brea protegía al arca del juicio del diluvio, la sangre de Cristo protege al creyente del juicio del pecado.

Sin duda, tuvo que ser un proyecto enorme, teniendo en cuenta las capacidades de la época, y de larga duración el de construcción de esta nave. Mientras tanto Noé predicaba tal como se nos dice en 2ª Pedro, pero nadie le quiso hacer caso. Indudablemente Noé y sus hijos serían el blanco de muchas burlas, pero no vacilaron en su fe. En dos versículos (6:22 y 7:5) se recalca su completa obediencia con la frase “hizo conforme a todo lo que le mandó Dios”.

En nuestros días nos encontramos con una ambiente parecido con el que tuvo que enfrentarse Noé, ya el mismo Señor Jesucristo predijo que en los últimos se sucederían los mismos hechos que en la época de Noé. Lc. 17:26-27.

El doctor Henry Morris sugiere 15 similitudes entre aquella época y la nuestra:

1. Preocupación por los apetitos físicos. Lc. 17:27
2. Avances rápidos en la tecnología. Gn. 4:22
3. Actitudes e intereses materialistas groseros. Lc. 17:28
4. Filosofías uniformitarias que se burla de la profecía. He. 11:7; 2ª Pd.3:3-6
5. Devoción desordenada por el placer y la comodidad. Gn. 4:21
6. No interesados en Dios, ni en la creencia ni en la conducta. 2ª Pd. 2:4 y Judas 15
7. Menosprecio por la santidad de las relaciones matrimoniales. Mt. 24:38
8. Rechazo de la palabra inspirada de Dios. 2ª Pd. 2:1
9. Gran aumento de la población.
10. Difusión de la violencia. Gn. 6:11 y 13
11. Corrupción de toda la sociedad. Gn. 6:12
12. Obsesión con la actividad sexual ilícita. Gn. 4:19 y 6:2

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

13. Costumbre extendida de palabras y pensamiento blasfemos. Judas 15.
14. Actividad satánica organizada. Gn. 6:1-4
15. Aceptación general de sistemas y movimientos de gran depravación. Gn. 6:5 y 12.

Siete días antes de comenzar el diluvio, Dios mandó que Noé, su familia y los animales entrasen en el arca. Posiblemente Dios haya hecho que los animales presintieran la inminente catástrofe y se volvieran mansos. Noé debía llevar al arca una pareja de animales de cada especie (6:19) y siete parejas de los animales limpios (7:2); los adicionales probablemente eran para realizar sacrificios.

En el verso 16 dice que Jehová, y no Noé, fue quien cerró la puerta del arca al comenzar el diluvio, al finalizar el periodo de gracia y comenzar el de juicio. Esta escena nos habla de salvación y de juicio: Noé quedó dentro protegido y los pecadores quedaron fuera expuestos al juicio de Dios.

Algunas preguntas sobre el diluvio

¿Cuándo comenzó el diluvio?

Los estudiosos sugieren que empezó en noviembre, según los datos que se dan en Gn. 7:11.

¿Cuánto tiempo duró el diluvio?

Se cree que pasaron 371 días, un año y 6 días, desde el día que Noé entró en el arca (7:11) hasta que salió de ella (8:18).

¿Qué fenómeno provocó el diluvio?

El doctor Morris apunta varias causas

- Pudo existir una fuente secundaria de agua, almacenada en grandes reservas subterráneas, conservada caliente y bajo presión de la corteza terrestre. “fueron rotas todas las fuentes del grande abismo” Gn. 7:11
- Un gran terremoto pudo haber sido la causa de la salida de esta agua almacenadas bajo tierra
- Este terremoto no solamente permitiría que esta agua subterráneas salieran a la superficie a través de fracturas producidas, sino que también lanzaría grandes cantidades de cenizas a la atmósfera que provocaron la condensación de la gran cantidad de agua que estaba formando parte de aquella porción de agua que Dios había puesto por encima de la expansión, cuando creó la expansión o cielos para separar un agua por debajo de ella de otra agua por encima de ella. Gn. 1:7.

O sea que las aguas que inundaron el planeta, fue la suma del conjunto de agua almacenada debajo de la tierra (que hoy no existe en esa zona) más la gran cantidad de

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

agua que estaba sobre la expansión en forma de vapor de agua (hoy tampoco existe esa cantidad de agua).

¿Fue el diluvio universal?

Tanto las evidencias bíblicas como las históricas apoyan fuertemente la idea de que el diluvio fue un fenómeno universal en toda la tierra y no lo local como algunos defienden.

- Si el diluvio no hubiera sido universal no hubiera sido necesario un arca para salvarse, bastaría con emigrar a zonas seguras
- La distribución del hombre sobre la tierra en aquel momento ya era muy amplia. Cuando se menciona que Caín habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén, algunas creen que se está hablando de China.
- La comparación a la que se somete en la Biblia a el juicio del diluvio con el venidero, que será universal y que destruirá también toda la tierra.
- Si el diluvio hubiera sido local, Dios hubiera engañado a Noé cuando le prometió que nunca más enviaría un diluvio para destruir la tierra, ya que ha habido muchos diluvios e inundaciones locales desde entonces. (Gn. 9:11)
- Podemos encontrar tradiciones del diluvio bíblico en la historia de cada civilización antigua. Los primitivos pobladores de casi cada país del mundo conservan registros de un diluvio universal. Se han recogido un total de 88 leyendas relacionadas con un diluvio en distintas civilizaciones de zonas de los cinco continentes. Al fin y al cabo, todas esas civilizaciones provienen los 8 supervivientes del diluvio, por lo que es normal que este suceso de enorme impacto en la vida de estos hombres fuera transmitido de generación en generación a medida que se iban esparciendo por la tierra.
- Se han encontrado fósiles de animales marinos en las cimas de grandes montañas. Cuando un pez muere normalmente, su cuerpo flota en la superficie o se hunde hasta el fondo y es devorado con bastante rapidez, en pocas horas, por otros peces. Sin embargo, los peces fosilizados encontrados en rocas sedimentarias, aparecen frecuentemente preservados con toda su estructura intacta. Bancos de peces completos encontrados en áreas amplias, compuestos de miles de millones de unidades, aparecen en estado de agonía, pero sin señales de haber sido atacados.
- Se han encontrado asimismo cementerios de animales fosilizados por todo el mundo, y evidencias de animales acuáticos en áreas que hoy son desérticas
- Hay evidencias de recientes y drásticas subidas en el nivel del mar

¿Cuán destructivo sería este diluvio universal?

Podemos llegar a imaginar cuan destructivo pudo ser el diluvio al analizar las consecuencias de los fenómenos naturales llamados tsunamis originados por los maremotos, que siempre han sido funestas:

- En Hawai en mayo de 1960, llegó a la costa una ola de 30 metros de altura (edificio de 10 plantas) a una velocidad 825 km/h y causó la muerte de 665 personas
- En Lisboa, Portugal, el 1 de noviembre de 1755, se produjo una tormenta con olas de 24 metros de altura (edificio de 8 plantas) que mataron a 65000 personas
- En Indonesia, el 20 de mayo de 1883, el volcán Krakatoa entró en erupción, lo que hizo que se formaran olas de 50 metros de altura (edificio de 16 plantas), que hundieron 36 barcos, enterraron muchas islas bajo una capa de fango de 3 metros, destruyeron más de mil ciudades y mató a 50.000 personas.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

- Hace tan sólo unos pocos días, un terremoto de gran intensidad (9/10) en el fondo marino del océano Índico, provocó un enorme maremoto que ha provocado la muerte de unas 160.000 personas.

Contemplando episodios de carácter natural como estos que han sucedido a lo largo de la historia, podemos llegar a imaginar mínimamente como pudo ser el juicio que Dios trajo sobre la tierra y que trajo como consecuencia la muerte de todos los hombres y los animales.

El diluvio bien pudo ser una mezcla de erupción de volcanes, terremotos y maremotos, sumado a la apertura de las fuentes de aguas subterráneas y la caída del agua que estaba sobre los cielos a modo de gigantescas cataratas.

¿Cómo pudo Noé recoger a todos los animales que necesitaba, trayéndolos de partes tan diferentes y distantes del mundo?

En primer lugar, la Biblia nos dice que fue Dios quien lo hizo posible (Gn. 7:8,9). Además, hay fuertes indicaciones de que antes del diluvio los continentes de la tierra no estaban separados por vastas extensiones de agua como sucede hoy.

¿Cómo pudo Noé meter a todos estos animales en el arca?

Lo primero que tenemos que preguntarnos es de cuántos animales estamos hablando. Uno de los principales taxónomos de Estados Unidos ha elaborado un listado del número de especies de animales antiguos de los cuales se han podido originar todos los que hay en la actualidad:

3500 Mamíferos

8600 pájaros

5500 reptiles y anfibios

25500 invertebrados

(hay que notar que los animales marinos lógicamente no entraron en el arca)

O sea que no fueron más de 35000 los animales que entraron en el arca, y siendo el tamaño medio de ellos el equivalente al de una oveja. Se calcula que hoy es necesario un tren con 150 vagones para llevar a unas 35000 ovejas. Y por las medidas del arca sacamos que su capacidad era la equivalente a la de 520 vagones de los que hoy se utilizan para transportar al ganado, por lo que en realidad el arca tenía más del triple de la capacidad necesaria para llevar a los animales que en realidad pudieron entrar.

¿Cómo pudo Noé alimentar a todos esos animales durante un año?

Aunque sólo podemos especular, una posible solución a este interrogante puede basarse en un fenómeno de hibernación con un funcionamiento fisiológico muy ralentizado en el que muchos animales entran de manera natural para sobrevivir a largos periodos en los que no pueden conseguir alimento, así que Dios bien pudo provocar este fenómeno de manera sobrenatural en los animales que entraron en el arca, no sólo para evitar que Noé tuviera que haberse provisto de grandes cantidades

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

de alimento para todos ellos, sino también para que unos no se alimentaran de otros. No olvidemos que después de entrar el pecado en el mundo, ya existía la depredación en el reino animal.

¿Dónde fueron a parar todas las aguas del diluvio?

Del mismo modo que fue Dios quien de un modo sobrenatural provocó el diluvio, también fue Dios mismo quien produjo que dejara de tener lugar y “las aguas volvieran a su cauce”.

La Biblia menciona (Gn. 8:2-3) que las fuentes del abismo fueron detenidas y las aguas decrecían gradualmente sobre la tierra. Del mismo modo que la rotura de las fuentes del abismo involucró el levantamiento del fondo marino, cuando estas se detuvieron tuvieron que producirse fenómenos por los que los fondos oceánicos se hundieron, teniendo entonces la capacidad de albergar la gran cantidad de agua que antes habían liberado. Hoy el fondo oceánico tiene profundidades tan grandes como 11 kms (foso de las marianas), 3 kms mayor que la montaña más alta. Es muy probable que el fondo oceánico no tuviera espesores tan grandes antes del diluvio y por ello tras el diluvio el mar pudo recoger el agua que había anegado la tierra.

En el salmo 104:6-9 leemos como es Dios quien ordena todos los sucesos que ocurren en la tierra y también los que sucedieron durante el diluvio, y cómo Él pone los límites a las aguas, en una clara referencia al pacto que Dios hizo con Noé al acabar el diluvio, por el que se comprometió a no volver a destruir a la tierra con agua.

Cinco meses después de haber comenzado el diluvio el arca se posó sobre el Monte Ararat, en lo que hoy es una altiplanicie en el país de Armenia, pero Noé no salió enseguida sino que obedientemente esperó hasta recibir permiso de parte de Dios. Desde entonces el arca o sus restos reposan en este monte, pero ¿ha podido encontrarse algún resto de ella?

Hay numerosos testimonios de personas que aseguran haber visto lo que parecían restos de una nave primitiva construida en madera en alguna montaña de la zona en la que podemos situar geográficamente al Monte Ararat que se menciona en la Biblia. En junio de 1840 tuvo lugar un gran terremoto en esta zona que pudo haber destruido gran parte de los restos del arca, aún así numerosos pilotos de aviación rusos y americanos que intervinieron durante la segunda guerra mundial han informado sobre avistamientos de grandes restos de madera semienterrados en un lago de esa zona. El monte Ararat se encontraba en la zona de paso de lo que eran dos importantes bases militares en la segunda guerra mundial, por lo que los pilotos frecuentemente volaban por aquella zona.

También numerosas expediciones han tratado de llegar y recoger el testimonio físico del arca. Muchos aseguran haber visto las ruinas de una estructura de madera petrificada recubierta de una especie de barniz o laca. La estructura interior observada está formada por separaciones a modo de barrotes de jaulas.

Un investigador que volaba en helicóptero por la zona en 1953 logró tomar fotografías de lo que parecía la estructura del arca. Cuando al final de su viaje reveló las fotografías, fue asesinado y nunca más aparecieron aquellas fotos.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Algunas muestras recogidas de trozos de madera esparcidos por aquella zona han sido datadas con una antigüedad de unos 5000 años.

La vida en la tierra antes y después del diluvio

El diluvio origina un nuevo orden en el mundo (Gn. 8:15 – 9:17).

Al salir del arca, Noé entró en un mundo purificado por el juicio de Dios, era como una nueva creación y la humanidad comenzaría de nuevo. Lo primero que hizo Dios fue ofrecer un gran sacrificio a Dios como señal de su agradecimiento por la gran salvación alcanzada y como consagración de su vida a Dios para el futuro.

Dios estableció el nuevo orden dando una serie de provisiones básicas por las cuales la vida del hombre se regiría después del diluvio:

- Las estaciones del año quedarían restablecidas para siempre. Gn. 8:22
- Reiteró el mandamiento de que el hombre se multiplicara, igual que le había pedido a Adán y Eva (Gn. 1:28 y Gn. 9:1),
- También confirmó el dominio sobre los animales, dándoles el permiso de comer su carne pero no su sangre. A Adán y Eva sólo les ofreció alimento vegetal.
- Estableció la pena capital, sobre el hombre que matara a otro hombre. Gn. 9:6
- Hizo pacto con el hombre prometiendo que jamás volvería a destruir la tierra por medio de un diluvio, poniendo como testigo natural de esta promesa al arco iris. Gn. 9:9-16.

¿Por qué Dios prohibió comer la sangre? Dios les explica que la sangre es la vida de la carne (Gn. 9:4), es el símbolo de la vida, la cual sólo Dios puede dar y quitar, por lo tanto la sangre pertenece a Dios y el hombre no debe tomarla. Hay además otra explicación bíblica: esta prohibición preparó el camino para enseñar la importancia de la sangre como medio de expiación (Lv. 17:10-14). La sangre representa a la vida que se entrega en la muerte expiatoria.

Además Dios estableció la pena capital sobre el hombre que matara a otro hombre para restringir la violencia en el nuevo mundo. El hombre es de gran valor y la vida de un hombre debe tomarse como sagrada pues “a imagen de Dios es hecho el hombre”.

Dios establece un pacto de que no volverá a haber otro diluvio para que el hombre pudiera tener un futuro inmediato seguro y que repoblara la tierra sin preocuparse de si vendría otro diluvio que arrasara todo. Tenemos que tener presente que hasta que tuvo lugar el diluvio nunca había llovido sobre la tierra (Gn. 2:5-6), por lo que la lluvia no era conocida por el hombre, y luego posteriormente cuando lloviera para que el hombre no se preocupara por el alcance de esa lluvia y sus consecuencias, Dios pone un testigo natural que hasta entonces no había aparecido precisamente porque no había llovido: el arco iris. De ese modo, cada vez que el hombre puede ver el arco iris en el cielo, puede leer en él mensaje divino que podríamos enunciar así: “No os preocupéis por esta lluvia, yo he establecido mi pacto con vosotros de que no volveré a destruir la tierra con agua”.

Este pacto de Dios con Noé y con el resto de la humanidad es el primero que encontramos en la Biblia. Posteriormente Dios estableció un pacto con Abraham y con

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

el pueblo que de él surgió. Finalmente, la muerte y la sangre de Jesucristo establece un nuevo pacto para todos aquellos que confían en su obra redentora.

Este pacto de Dios con Noé, es a diferencia de los pactos que los hombres suelen suscribir entre ellos y también a diferencia del pacto que Dios estableció con el pueblo de Israel que estaba supeditado al menos temporalmente a que el pueblo de Israel guardara fidelidad a Dios, era un pacto sin condiciones por el que Dios se comprometía por sí mismo y sin pedir nada al hombre a no volver a destruir la tierra como lo hizo con el diluvio, con agua, lo cual no debe hacernos pensar que no la va a volver a destruir, como sí sucederá de nuevo en el futuro, pero esta vez con fuego.

¿Tiene pues algo que ver el diluvio y los cambios en la tierra que produjo con el hecho de que los hombres no llegaran después a edades tan avanzadas?

Inmediatamente después del diluvio, los hombres empezaron a llegar a edades cada vez menores y no tan avanzadas como la de sus antecesores antediluvianos. No olvidemos que antes de tomar la determinación de destruir al hombre con el diluvio, Dios toma la determinación también de acortar la vida del hombre para que su maldad no crezca.

El promedio de edad alcanzada de los hombres antes del diluvio mencionados en Génesis 5 es de 912 años, mientras que después del diluvio Noé vivió en total 950 años y a partir de ahí su descendencia fue disminuyendo paulatinamente su edad.

Así como un cáncer de desarrollo lento necesita varios años para destruir un cuerpo sano, así también el pecado necesitó de múltiples generaciones para provocar daños físicos en el la creación.

Antes del diluvio aparentemente existió en las capas altas de la atmósfera mucha más cantidad de vapor de agua de la que tenemos hoy. (Comparar Gn. 1:7 con Gn. 7:11) Esa gran capa de agua fue la que Dios formó a partir de una parte de las aguas que originalmente cubrían la tierra y que Dios separó del resto de las aguas por debajo de la expansión o cielos, poniéndolas por encima de la expansión.

Ese vapor tenía un doble efecto sobre la vida en la tierra, por un lado provocaba un efecto invernadero amortiguando las temperaturas en el planeta y conservando la humedad ambiental en la tierra que surgía de la propia tierra (Gn. 2:6) y que no escapaba a la atmósfera, lo que hacía que no hiciera falta la lluvia para mantener la vida vegetal.

Por otro lado, esta gran capa de vapor de agua, que fue la que cayó sobre la tierra inundándola en el diluvio, era la que servía como un filtro natural frente a la radiación ultravioleta que el sol emite y que hoy en día sólo es filtrada por una delgada capa de ozono.

Está ampliamente demostrado que la radiación ultravioleta que emite el sol, además de provocar en nosotros un enrojecimiento de nuestra piel como respuesta a esa radiación, provoca a nivel celular en todos los seres vivos tras largos periodos de exposición daños que finalmente lo que provocan son un envejecimiento progresivo y acelerado que en último término lo que hace es acortar la vida del ser expuesto. Este

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

manto protector formado por agua que provocó por un lado el diluvio al caer en forma líquida sobre la tierra, provocó por otro lado al dejar de existir sobre la tierra en forma de vapor que los seres vivos quedarán expuestos a lo que hasta entonces no estaban: la dañina radiación solar.

Resulta muy fácil comprobar, como en las zonas de nuestra planeta donde la capa de ozono está debilitada, esta vez por acción del hombre, siendo ahora la única barrera que nos protege de los rayos ultravioleta, se producen las mayores incidencias en cánceres de piel y otros y envejecimientos prematuros, y es algo que se está experimentando en unos pocos años.

Así pues, Dios que es soberano, utilizó el mismo fenómeno natural para provocar el diluvio y al mismo tiempo desencadenó el mecanismo por el cual la edad del hombre iba a quedar reducida.

Pero además el diluvio provocó otra serie de cambios sobre el planeta, que sin duda influyeron sobre su habitabilidad para el hombre y los animales. Antes del diluvio la tierra era muy distinta a cómo hoy la conocemos:

- El clima antes del diluvio era probablemente más cálido y más uniforme, agradable y benigno a lo largo de toda la tierra, debido a la influencia de esa capa de agua sobre el cielo y su efecto invernadero.
- Puede que no hubiera desiertos ni casquetes polares, de hecho se cree que la glaciación ocurrida tras el diluvio fue uno de los fenómenos que contribuyó al descenso de las aguas.
- La tierra firme era más extensa y los océanos más pequeños
- La topografía era más suave, sin escarpadas montañas o profundos cañones que surgieron durante el mismo diluvio, y que hoy son los responsables de los cambios meteorológicos
- La vegetación era abundante y uniforme por todo el mundo

El decaimiento de Noé.

Tras establecerse Noé y su familia en la tierra tras el diluvio, la Biblia registra un episodio triste de la vida de Noé que trajo consecuencias trágicas para él y sus descendientes. Noé cae en el pecado al emborracharse con el vino de una viña cultivada por él (Gn. 9:20-21). A causa de su embriaguez Noé se presentó desnudo en su propia tienda, de manera que fue visto en este estado por su hijo Cam, que avisó de este hecho a sus dos hermanos Sem y Jafet, quienes cubrieron la desnudez de su padre acercándose a él sin mirar.

Al despertar Noé, dice la Biblia que descubrió lo que su hijo más joven le había hecho. En realidad sabemos por la genealogía de Noé dada en Génesis 5 y 6, que el hijo más joven de Noé era Jafet, mientras que como resultado de este hecho quien es maldecido es Canaán, por lo que las palabras de Gn. 9:24 deberían ser traducidas por su descendiente más joven y no por su hijo más joven. Canaán era hijo de Cam y según estas palabras entendemos que era el nieto más pequeño de Noé.

Pero, ¿qué pecado se cometió para que Canaán mereciera la maldición de parte de su abuelo? Parece evidente por lo que dice la escritura que fue Cam quien vio a su padre

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

desnudo, pero por otro lado la escritura afirma que Noé pronunció la maldición sobre su nieto al ver lo que su nieto y no su hijo, le había hecho.

Algunos creen que fue el pecado de la homosexualidad. Hay algunas evidencias que llevan a pensar que ese descendiente de Noé se aprovechó de su situación de desnudez y embriaguez para cometer actos impuros con él. Las razones para sostener este punto de vista son:

- El original en lengua hebrea parece sugerirlo
- La frase “la desnudez de su padre” en Gn. 9:22 aparece definitivamente conectada con la inmoralidad sexual en Levítico 18 y 20, donde se habla de actos de inmoralidad prohibidos por Dios. En esos capítulos se habla de la prohibición de tener relaciones sexuales ilícitas con miembros de la propia familia y se expresa en términos de descubrir la desnudez, que es la misma frase que se utiliza en el caso de Noé.
- Canaán, el hijo de Cam, fue el progenitor de los cananeos que más tarde vivieron en Palestina y que fueron conocidos por sus hábitos de perversión sexual. Simplemente hay que recordar el momento en el que dos ángeles se presentan en Sodoma para libertar a Lot antes que la ciudad sea destruida por Dios, y se da la circunstancia de que los hombres de aquella ciudad quieren mantener relaciones sexuales con aquellos varones, que en realidad son ángeles, hasta que Dios tiene que intervenir cegando la vista de aquellos hombres para que no lleguen a consumir sus deseos. (Gn. 19:1-11).

Así pues todo apunta, a que la naturaleza del pecado cometido contra Noé fue de carácter sexual y fue lo que propició que toda la descendencia de Cam a través de su hijo Canaán, fuera maldita.

Surgió de esa manera, una conducta sexual prohibida: la homosexualidad, castigada por Dios, y que no puede tener ninguna clase de justificación a la luz de la Biblia, como algunas voces incluso llamadas cristianas, tratan de buscar. Ver Romanos 1:24-27.

Al mismo tiempo que Noé maldijo a Canaán, y sólo a Canaán y no al resto de hijos de Cam, Noé bendijo a Sem y a Jafet.

Noé vivió en total 950 años, 350 años tras el diluvio, pero la Biblia no nos da ningún detalle más acerca de su vida posterior a parte del triste hecho de su embriaguez, lo que quizás nos lleve a pensar que en sus últimos años vivió un decaimiento espiritual en una situación muy distinta a que le llevó a ser escogido por Dios para perpetuar la raza humana a través del diluvio.

La descendencia de Noé y las razas de la tierra. La Torre de Babel.

Obviamente de la descendencia de los tres hijos de Noé surgieron todos los seres que han habitado este planeta. Los tres tuvieron descendientes que ya nacieron después del diluvio y que comenzaron a aumentar la población sobre la tierra. El capítulo 10 del Génesis nos describe los distintos descendientes inmediatos a Noé y sus tres hijos, pero también nos habla de que los diferentes descendientes fueron poblando territorios distintos y en diferentes versículos (5, 20, 31) se nos dice que se fueron estableciendo en la tierra en distintas zonas según su lengua.

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Aunque en realidad en la Biblia está colocado en un capítulo posterior, hay un suceso concreto, que se describe en el capítulo 11, que provoca lo que se describe en el capítulo 10.

Este suceso no es otro que el que tiene lugar en la ciudad de Babel. La Biblia comienza diciéndonos en el capítulo 11 que todos los habitantes tenían en la tierra una misma lengua, un mismo idioma. Pero sucedió que cuando los hombres se multiplicaron de nuevo tras el diluvio, su propia naturaleza pecaminosa que no había sido exterminada en el diluvio. No debemos olvidar que Noé era un ser santo, pero pecador y por lo tanto su naturaleza pecaminosa, que le llevó a caer en sus postreros días, fue transmitida a todos sus descendientes.

Así que nuevo el hombre, la humanidad en su conjunto, se corrompe delante de Dios, y en esta ocasión pretende llevar a cabo un plan que consiste en lo siguiente: edificar en la llanura de Sinar una ciudad y una torre que llegue al cielo. La Biblia nos dice que los hombres de esta época ya utilizaban el ladrillo cocido y también el asfalto, por lo que ya disponían de los medios necesarios para llevar a cabo su propósito.

En un primer vistazo quizás esta conducta no nos parezca pecaminosa contra Dios. ¿qué hay de malo en construir un edificio lo más alto posible? ¿Acaso los rascacielos ofenden a Dios? Por supuesto que no, lo que ofendió a Dios es con qué propósito se quería construir aquella torre.

Encontramos varias razones en la actitud del hombre al querer construir la torre de Babel, que son las que realmente ofendieron al Creador:

- Los hombres pasaron por alto el mandamiento dado por Dios de que debían esparcirse y llenar la tierra. Uno de los motivos que los impulsaban a construir aquella ciudad y aquella torre es querían quedarse juntos y no ser esparcidos (vs. 4)
- Fueron motivados por una intento de exaltación personal (hagamos un nombre, dijeron) y de culto al poder, que caracterizó posteriormente a Babilonia. Una torre elevada visible por todas las naciones sería un símbolo de la grandeza de aquella población.
- Excluían a Dios de su vida. En vez de glorificar a su creador, pretendían glorificarse a sí mismos por medio de la obra de sus manos.

Además de todo esto, conviene notar, que la frase “cuya cúspide llegue al cielo” del verso 4, no expresa exactamente lo que transmite el original hebreo, sino que más bien debería traducirse por “cuya cúspide es el cielo”. La evidencia arqueológica sugiere que la torre de Babel era en realidad un edificio dedicado a la astrología, o a la adoración pagana de los cielos. En vez de adorar al creador de cielos y tierra, el hombre desvió su adoración hacia el propio firmamento y las estrellas, naciendo así la astrología, que no tiene nada que ver, obviamente con la astronomía, que es la rama de la ciencia que se dedica a estudiar el universo y sus componentes.

Entre las ruinas de la antigua Babilonia se encuentran los restos de un edificio de 51 metros de alto (unas 17 plantas de altura) y con una base de 133 metros de ancho. Fue construido con siete estructuras de ladrillo diferencias a lo largo de su altura lo que se cree que tiene alguna relación con que pudiera estar dedicado a los 7 planetas que el

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

hombre conocía en aquellos momentos. Incluso los colores del ladrillo utilizado recuerdan al color de varios planetas: negro-Saturno, naranja-Júpiter, rojo-Marte y así sucesivamente. En la cúspide de la torre estaban los signos del zodiaco.

El comentarista Barnhouse escribe que aquello representaba un giro del hombre hacia Satanás y el comienzo de la adoración al diablo. Por esta razón la Biblia tiene en su contenido una maldición para todos aquellos que consultan el sol, la luna y los astros de los cielos. Estos fueron creados por Dios, como vimos en Génesis 1 para que sirvieran de señales a días y estaciones, pero no con ningún otro motivo, y mucho menos de objeto de adoración por parte del hombre y para proporcionar al hombre ninguna clase de señal acerca de los acontecimientos futuros.

En el deseo de permanecer juntos los hombres en aquel lugar y no ser esparcidos, vemos reflejado también el deseo de Caín, el primer homicida, que cuando fue desterrado por Dios y castigado a permanecer errante por la tierra, se rebeló contra Dios y edificó una ciudad.

Como consecuencia de esta actitud del hombre Dios interviene, y provoca que el objetivo del hombre sea trastocado y el esparcimiento de todos los hombres sobre la tierra. Dios interviene sobre el lenguaje del hombre. Ese medio de relación con el que Dios ha dotado de una manera especial al hombre, para que pudiera relacionarse con sus semejantes y también muy probablemente al comienzo antes del pecado con el resto de los animales, fue trastocado para que sirviera de medio de dispersión.

El idioma original utilizado por Adán, para nombrar a los animales por ejemplo, y que fue utilizado por el hombre hasta este hecho que tiene lugar en Babel, es trastocado, de manera que los hombres comenzaron a hablar cada uno en lenguas extrañas para los demás, lo que determinó que tuvieran que cesar en su empeño de seguir construyendo la ciudad, y lejos de esto, se vieran obligados a emigrar separadamente por grupos esparciéndose, ahora sí, por toda la tierra.

Por esta razón, el nombre de aquel lugar fue puesto Babel, que quiere decir confusión. Desde aquel momento surgieron los diferentes idiomas y lenguas que hoy separan al hombre.

Algunos estudios han sugerido, que lo que realmente pudo provocar que los hombres se separaran y fueron esparcidos en Babel no es el hecho de que comenzaran a hablar lenguajes diferentes, sino el hecho de que dejaran de entenderse. Algunos han sugerido que quizás Dios trastocara la lengua de aquellas personas, de manera que a modo de mudos que no pueden pronunciar sonidos a modo de palabras, dejaran de entenderse y se separaran, y que fuera esa separación la que a lo largo de los años hiciera surgir los distintos idiomas en cada zona. Sea como fuere, el caso es que Dios llevó a cabo su propósito y los hombres fueron esparcidos y separados en razas para ocupar toda la tierra.

Muchos años más tardé, en el día de Pentecostés, el Espíritu de Dios provocó el efecto contrario, al permitir que hombres pudieran de manera sobrenatural hablar idiomas desconocidos para ellos para permitir comunicarse con otros. Y esto sucedió como preludio de lo que algún día sucederá con los escogidos de Dios, donde ya no habrá

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

razas ni lenguas que separen la comunión de la multitud de sus hijos en su misma presencia.

Es a partir, de la dispersión originada en Babel que los descendientes de Noé originan las distintas razas que hasta el día de hoy, algunas otras se han extinguido, pueblan la tierra.

A medida que cada familia y unidad tribal emigraba de Babel, no solamente empezaron a desarrollar una cultura distintiva, sino también características físicas y biológicas propias. La Genética de poblaciones enseña que las variaciones se producen con rapidez en pequeños grupos de individuos que se reproducen entre ellos, pero suceden más lentamente en una población grande que se mezcla con grupos diferentes, ya que en estos últimos sólo los genes dominantes llegan a expresarse, mientras que en los grupos pequeños casi todos los genes tienen la oportunidad de expresarse originando así individuos con nuevas características. Es decir, que al cabo de muy pocas generaciones tras el suceso de Babel, el hombre llegó a diferenciarse en distintas características de piel, rasgos faciales, temperamento, estatura, etc, etc.

Si examinamos la distintas descendencias de los hijos de Noé, llegamos a la siguiente clasificación:

- Descendientes de Jafet (10:2-5)
 - Gomer (Alemania)
 - Magog, Tubal y Meses (Rusia)
 - Madai (Persia)
 - Javán (Grecia)
 - Tiras (Italia)
 - Togarma (Armenia)
 - Tarsis (España)
 - Quitim (Chipre)

- Descendientes de Cam (10:6-20)
 - Cus (Etiopía)
 - Mizraim (Egipto)
 - Fut (África)
 - Canaán (los cananeos de Palestina) Los únicos maldecidos por Noé.
 - Nimrod (Babilonia y Asiria)
 - Sidón (Fenicia)
 - Het (Hititas)
 - Jebus (los jebuseos que moraban en Jerusalén antes del reinado de David)
 - Casluhim (los filisteos)
 - Sin (posible fundador de los pueblos orientales: China, Japón, India, etc)

- Descendientes de Sem
 - La nación de Israel por medio de Abraham, Isaac y Jacob
 - Los pueblos árabes del medio oriente por medio de Abraham, Ismael y Esau

La historia primitiva. Génesis 1:1-11

Es evidente que la descendencia a través de Sem fue la escogida por Dios para llevar a cabo el propósito inicial tras la caída del hombre de traer un redentor por medio de la descendencia humana. Para ello como se verá a continuación, Dios establecerá un pacto con un hombre: Abraham, para originar una nación con la que tener una relación de comunión y a través de la cual surga el árbol genealógico del futuro redentor humanado.

Por todo ello, toda la descendencia de Sem fue bendecida por Dios, siendo esto anticipado por la misma bendición que Noé pronunció sobre su primer hijo, y por el contrario la descendencia de Cam, y en particular, a través de su hijo Canaán, fue maldecida por Dios al igual que lo había sido por Noé, y todos los pueblos descendientes fueron sometidos por los pueblos originados por sus dos otros hermanos, tal como predijo Noé:

- Josué, David y Salomón los subyugaron
- Alejandro Magno los sometió a su dominio
- Los romanos también los dominaron durante muchos años.

Es muy fácil, comprender a la luz de esto como la voluntad de Dios es manifestada a lo largo de la historia y se puede ver cómo sus propósitos son cumplidos a lo largo de los siglos.